

La participación de movimientos feministas y CEDAW en la obtención de la nacionalidad a través de la mujer. Estudio de caso: Marruecos-Argelia (2002-2014)

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno
y Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

María Camila Hernández Sánchez

Dirigido por:

Pamela Támara Pinto

Abril, 2017

La participación de movimientos feministas y CEDAW en la obtención de la nacionalidad a través de la mujer. Estudio de caso: Marruecos-Argelia (2002-2014)

Resumen:

Este caso de estudio tiene como objetivo general analizar la incidencia de los movimientos feministas y CEDAW en la prevención y reducción de la apatridia en Marruecos y Argelia en el periodo 2002-2014. Esto, mediante la Campaña del Derecho de las Mujeres Árabes a la Nacionalidad, los movimientos feministas y CEDAW promovieron reformas legislativas que reconocieron el derecho de las mujeres de transmitir la nacionalidad a sus hijos. Sin embargo, la marginación de la población apátrida de las áreas rurales persiste y obstaculiza su acceso a la documentación, perpetuando su condición y vulnerabilidad. A partir de esto, se presentarán los discursos y prácticas de los movimientos ADFM y “20 Ans Barakat” dentro del marco emergente del feminismo islámico, seguido de la iniciativa regional para la obtención de la nacionalidad a través de la mujer, para finalmente, analizar los alcances y límites de la Campaña sobre la apatridia en Marruecos y Argelia.

Abstract:

This case study has as a main purpose to analyze the impact of the feminist movements and CEDAW in the prevention and reduction of the Statelessness in Morocco and Algeria between 2002 and 2014. This, through The Arab Women's Right to Nationality Campaign, the feminist movements and CEDAW promoted legislative reforms which recognized the women's right to transmit their nationality to their children. Nevertheless, the alienation of the stateless population in the rural areas persists hindering the access to documentation, perpetuating their status and vulnerability. Based on this, the speeches and practices of the movements ADFM and “20 Ans Barakat” will be disclosed in the emergent frame of the Islamic feminism, followed by the regional initiative for the nationality obtaining from the woman, to finally analyze the significance and the limits of the Campaign for the Statelessness in Morocco and Algeria..

Palabras Clave: CEDAW, Apatridia, Marruecos, Argelia, Movimientos Feministas Islámicos.

Key words: *CEDAW, Statelessness, Morocco, Algeria, Islamic Feminist Movement.*

1. Introducción:

La consolidación de movimientos feministas en países cuyo contexto político y religioso se enmarca en el islam, asiste al surgimiento de discursos y prácticas de mujeres asociadas que luchan por sus derechos y la justicia social dentro de un paradigma islámico (Salas , 2012). Estos movimientos de mujeres musulmanas nacen en la región de Oriente Medio y Norte de África (MENA) respondiendo a los diferentes contextos nacionales, para generar espacios de participación que ofrecen nuevas oportunidades para las mujeres en estos Estados.

La interpretación de estos movimientos de mujeres musulmanas representa un desafío dado que parece contradictorio un discurso feminista respecto a la tradición del islam. Es por esto que en la academia han surgido debates respecto a la emergencia del feminismo islámico, el cual corresponde a una perspectiva feminista que incluye la religiosidad y el rol de la mujer en sus discursos (Kynsilehto, 2008). Es importante mencionar, además que hay posturas dentro de la academia que niegan la consolidación de feminismo islámico, sosteniendo que solo responden a movimientos nacionalistas o religiosos en los cuales es abundante la militancia de mujeres (Ramírez Á. , 2005).

Para desarrollar la creciente discusión en torno al feminismo islámico, cabe resaltar la identificación de dichos movimientos de mujeres musulmanas e identificar su participación en contextos locales y regionales. Por un lado, la Asociación Democrática de Mujeres de Marruecos (ADFM por sus siglas en francés) surgió en 1985 dentro del Partido Comunista Marroquí, como un movimiento feminista y secular (Feliu, 2012). La ADFM nace en la década de los ochentas promoviendo nuevas garantías en el Estatuto Personal de Marruecos, apelando a un discurso “feminista apoyado por la evolución de la legislación internacional en defensa de las mujeres” (Feliu, 2012, pág. 102).

Durante las décadas de los 80 y 90, en Marruecos distintos movimientos feministas incluida la ADFM se movilizaron para promocionar reformas legislativas, sin embargo, no hubo apoyo por parte de la sociedad puesto que el discurso feminista no fue acogido y por tanto,

no se materializaron cambios o avances legislativos (ACNUR, 2014). No obstante, este panorama fue cambiando desde 2001, cuando de forma activa el rey Mohammed VI a través de sus discursos muestra aceptación de las iniciativas de reforma legislativa en conformidad con los principios islámicos (Sadiqi, 2008).

Por otro lado, en 2003 surgió en Argelia un movimiento de mujeres denominado “20 Ans Barakat”, que significa 20 años suficiente, esto en relación al tiempo de vigencia del Código de Familia de Argelia expedido 1984 con respecto a 2004 (GLP, 2014). Las mujeres argelinas se movilizaron atendiendo las recomendaciones realizadas por comité de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW) hacia Argelia en cuanto a la ley de nacionalidad (ACNUR, 2014).

El Comité de la CEDAW es el órgano encargado de vigilar la aplicación de esta convención establecida en 1979, como resultado de diferentes Conferencias Mundiales sobre la Mujer, realizadas en el marco de la Asamblea General de Naciones Unidas (CSW, 2016). Esta convención establece lo que se constituye como discriminación contra la mujer y los compromisos de los Estados miembro para eliminarla, adicionalmente, a través del Comité se expiden informes y recomendaciones en materia de derechos de las mujeres para las partes.

En 2002, la ADFM llevó a cabo en Marruecos un taller sobre los derechos de las mujeres con Organizaciones No Gubernamentales locales y movimientos feministas provenientes de la región MENA. Como resultado de este ejercicio se identificó una problemática regional: a pesar que los países eran parte de la CEDAW, las reservas que estos tienen a la Convención dan lugar a la discriminación de la mujer en materia de nacionalidad. De acuerdo a lo anterior, Marruecos y Argelia, como otros Estados de la región de MENA ratificaron la CEDAW, en 1993 y 1996 respectivamente, con reservas al artículo 9 (2) que establece la igualdad de hombres y mujeres al derecho de la nacionalidad respecto a los hijos (ACNUR, 2014).

Según los anteriores Códigos de Nacionalidad de Argelia y Marruecos, solamente los hombres podían transmitir la nacionalidad de estos Estados a sus hijos, estas disposiciones no permitían a las mujeres otorgar la nacionalidad a sus hijos (ACNUR, 2014). Lo anterior se debe a una disposición generalizada en MENA en cuanto a las leyes nacionales, que

impiden que las mujeres transmitan la nacionalidad a sus hijos, dada la concepción histórica sobre la importancia de la nacionalidad del padre para la formación e identidad de la familia (Albarazi & van Waas, 2014).

Los códigos de nacionalidad que dan un trato desigual a la mujer en la concesión de la nacionalidad a sus hijos se consolidan como una de las causas de la apatridia, entendida como la condición en la que una persona no es reconocida por ningún país como ciudadano, según la Convención sobre el Estatuto de Apátrida de 1954. Bajo la iniciativa regional llevada a cabo en 2002 en Marruecos, los movimientos de mujeres musulmanas junto con las ONG presentes reconocieron el reto compartido de realizar esfuerzos colectivos para abordar la problemática de la apatridia, dada la situación de vulnerabilidad y discriminación, que enfrenta la población afectada para la obtención de documentos de identificación, trabajo, servicios públicos, entre otras (WRC, 2013).

Desde el año 2002, se han dado distintas iniciativas regionales que apoyan el empoderamiento de las mujeres en la región MENA, estas iniciativas son proyectos que surgen de problemáticas y condiciones que los movimientos de mujeres identifican como comunes. La participación del Comité de la CEDAW en estas iniciativas regionales que se inscriben dentro de los contextos nacionales, en este caso en Marruecos y Argelia, muestra el desafío de la consolidación de movimientos feministas en el contexto del islam.

La problemática expuesta anteriormente fue objeto de una investigación académica, cuyo objetivo principal se enmarca en responder la pregunta ¿De qué manera la interacción entre movimientos feministas y CEDAW incide en la prevención y reducción de la apatridia en Marruecos y Argelia en el periodo 2002-2014? Atendiendo las recomendaciones del Comité de la CEDAW, los movimientos feministas ADFM y 20 Ans Barakat apoyaron su movilización mediante la iniciativa regional denominada Campaña del Derecho de las Mujeres Árabes a la Nacionalidad. Con esta campaña se promovieron los procesos nacionales de reformas legislativas que reconocieron el derecho de las mujeres de transmitir la nacionalidad a sus hijos en Marruecos y Argelia, sin embargo, la marginación de la población

apátrida de las áreas rurales persiste y obstaculiza su acceso a la documentación, perpetuando su condición y vulnerabilidad.

El enfoque de esta investigación proviene de la perspectiva del feminismo, en la cual se enmarcan los denominados feminismos de tercer mundo, que corresponden a dinámicas particulares distintas a las visiones feministas occidentales; específicamente, este estudio de caso se enmarca en el feminismo islámico como perspectiva emergente. Adicionalmente, toma de la Sociología y del Derecho Internacional, conceptos y categorías para el análisis de los aspectos relacionados al fenómeno estudiado.

2. Interacción de los movimientos feministas de Marruecos y Argelia con la CEDAW

Dentro de las perspectivas feministas se ha acuñado el término de feminismo de tercer mundo, haciendo referencia a los movimientos feministas que no corresponden al contexto occidental. Fuera de Europa y Estados Unidos, surgen estas perspectivas de tercer mundo que critican el feminismo occidental dado los diferentes contextos culturales y la influencia de los estudios poscoloniales (Ramírez Á. , 2006).

De acuerdo con Dahlerup, el termino feminismo hace referencia a las “ideologías, actividades y políticas cuyo propósito es terminar la discriminación en contra de las mujeres” (Ramírez Á. , Others Feminisms? Muslim associations and women's participation in Morocco, 2006, pág. 110) Sin embargo, existen grupos o movimientos feministas que nacen en marcos culturales propios y adoptan sus visiones particulares para el mejoramiento de la situación de la mujer, dejando de lado patrones de homogeneidad. Acorde con lo anterior, los movimientos feministas de mujeres musulmanas, como la ADFM y 20 Ans Barakat, de Marruecos y Argelia respectivamente, reconocen sus raíces en la cultura árabe-musulmana, forjando su discurso feminista dentro del paradigma islámico (Kynsilehto, 2008).

La movilización de grupos feministas en la región MENA, responden a la lucha por el reconocimiento de los derechos de las mujeres dentro de los países bajo principios islámicos. Las iniciativas regionales desarrolladas desde 2002, como la Campaña del Derecho de las

Mujeres Árabes a la Nacionalidad, se caracterizan por ser propias de los movimientos que realizan investigaciones dentro de cada país, para reconocer las oportunidades y obstáculos presentados en informes paralelos al comité de la CEDAW (ACNUR, 2014).

La aceptación de “valores tradicionales y de las identidades culturales como marco legítimo de referencia, específicamente el islam” (Feliu, *Feminism, Gender Inequality and the Reform of the Mudawana in Morocco*, 2012, pág. 101), configuran los discursos y prácticas de estos movimientos feministas, permitiendo la identificación de una perspectiva feminista islámica. De allí, la contribución de dicho movimientos de mujeres en el espacio público a través de manifestaciones sociales que apoyan el mejoramiento de sus condiciones de vida y su empoderamiento en contexto de las sociedades islámicas en Marruecos y Argelia.

2.1 Feminismo Islámico, una perspectiva emergente

La influencia de los estudios poscoloniales en el espectro del feminismo se refleja en la proliferación de distintas perspectivas (“feminismos de tercer mundo”) que responden a las particularidades de los fenómenos estudiados y a su vez marcan la diferencia con las perspectivas tradicionales (“feminismo occidental”). Sobre bases culturales, necesidades propias y prioridades, grupos feministas se movilizan para dar lugar a movimientos entorno a sus contextos (Fawcett, 2013). De acuerdo a lo anterior, cabe resaltar la importancia del contexto en el que una nueva perspectiva surge para atender objetos de estudio.

A pesar de la existencia de movimientos feministas seculares en África y Asia en la década de los 90, progresivamente, surgieron grupos de mujeres musulmanas que asociaban la igualdad entre hombres y mujeres y la justicia social sobre nuevas lecturas del Corán y otros textos religiosos como la Sharia¹. De esta manera, hacia inicios del 2000 en la academia y sociedad civil, se empezó a reconocer una nueva perspectiva feminista dentro del marco del islam, que ofrece una lectura alternativa sobre la igualdad de los derechos (Bradán, 2008).

¹ (“lo que está prescrito”), conjunto de normas y leyes que rigen todos los aspectos de la vida y sociedad para los musulmanes, cuyo origen se considera divino en el islam mediante la revelación de Alah al profeta Mohammed para la organización social (UEENI).

A diferencia del feminismo occidental, en esta nueva perspectiva las feministas islámicas llevan a cabo sus debates sobre los principios que tradicionalmente fueron aceptados como creencias, retornando al Corán y al análisis textual del mismo. La realidad de esta perspectiva, denominada feminismo islámico, se enmarca como un movimiento global en el que las mujeres recurren al Corán y las tradiciones religiosas para argumentar la igualdad de derechos entre hombres y mujeres (Fawcett, 2013).

Bajo la perspectiva naciente del feminismo islámico, se sustenta el empoderamiento de las mujeres mediante la reinterpretación de los fundamentos del islam. Para ello, su argumento principal se basa en que el Corán apoya el principio de igualdad y justicia para todos los seres humanos, sin embargo, sostienen que en las sociedades musulmanas se practican ideas y costumbres patriarcales (Tonnessen, 2014). Por lo anterior, se hace necesaria una revisión y estudio de los textos sagrados que permita identificar en los mismos, dichos principios de igualdad y de justicia social para promover los derechos de las mujeres tanto en el espacio público como privado.

Para llevar a cabo una nueva lectura de los textos sagrados, en la región MENA han surgido espacios de estudio y discusión dentro de las universidades regionales, como la Universidad Ahfad para Mujeres en Sudan, la Universidad del Cairo en Egipto, la Universidad Internacional de Casablanca en Marruecos, entre otras. A través de estos espacios de discusión, se generan posturas sustentadas por académicas que se dedican a la investigación del Feminismo Islámico, dando lugar a una perspectiva que se encuentra en constante desarrollo.

De acuerdo con Ziba Mir-Hosseini, académica iraní exponente del Feminismo Islámico en el Terehan Women's Journal, la emergencia de esta postura responde a un constante diálogo entre el islam y el feminismo. Con la formación de movimientos islámicos, como por ejemplo la Revolución islámica de Irán, con el tiempo fueron surgiendo espontáneamente nuevos espacios para el debate sobre los derechos de las mujeres dentro de la Sharia (Tonnessen, 2014). Es decir, la introducción del Islamismo, también permitió la apertura a la negociación

y debate público dentro de ley islámica para el reconocimiento de garantías legales para las mujeres.

Una de las grandes expositoras del Feminismo Islamico en la academia, es Margot Bradan, cuyo texto destacado en 2002 se denomina “Islamic Feminism: What’s in a Name?”, en este trabajo, Brandan plantea la caracterización de esta visión emergente como resultado de la crítica tanto a la postura patriarcal del islam como también al feminismo secular. Aunque el termino feminismo islámico refleja para los fundamentalistas islámicos y las feministas seculares ideas incompatibles, activistas de los derechos de las mujeres y académicas en sociedades musulmanas hacen uso de este enfoque para reconocer sus raíces culturales y religiosas, señalando que el aspecto secular del feminismo proviene de una imposición del feminismo occidental (Tonnessen, 2014).

El desarrollo del constante diálogo e intercambio de ideas propuestas en la academia, no solo permite la consolidación del feminismo islámico como una perspectiva emergente para la investigación, sino que además sustenta las practicas llevadas a cabo por movimientos y grupos activistas mediante distintas manifestaciones en espacios públicos, para promover los derechos de las mujeres en la región, a fin de lograr resultados teniendo en cuenta los contextos nacionales y los valores sociales.

El discurso desarrollado dentro del feminismo islámico reconoce principios relacionados a los Derechos Humanos y las convenciones internacionales sobre los derechos de las mujeres, complementado con una relectura de las fuentes religiosas (Moghadam, 2009). De esta manera, surge un discurso estratégico que apela al reconocimiento de los derechos de las mujeres dentro las legislaciones nacionales, como los códigos de familia, mediante reformas conforme a estándares internacionales como la CEDAW, sin dejar de lado los principios religiosos.

Las reformas de los Códigos de Familia de Marruecos y Argelia, llevadas a cabo en 2004 y 2005 respectivamente, son una muestra del trabajo por los movimientos de mujeres musulmanas cuya lucha se basó en la defensa de sus derechos a través del reconocimiento de la legislación internacional y de los principios establecidos en los textos sagrados como el

Corán, configurando una fuente de activismo transnacional en la región de Oriente Medio y Norte de África (Kynsilehto, 2008). La propagación regional de las prácticas e ideales de los movimientos feministas, como la ADFM y 20 Ans Barakat, se debe a la habilidad que estos mismos tuvieron para construir coaliciones y llegar a instancias gubernamentales, defendiendo una interpretación contemporánea de las fuentes del islam que reconociera la necesidad de mejorar los derechos de las mujeres en la región (Feminism, 2006).

La rápida difusión de los ideales y proyectos de estos movimientos feministas en MENA ha permitido no solo la identificación de una realidad común que se adapta a las necesidades particulares, sino ha manifestado en la proliferación de organizaciones que promueven los derechos de las mujeres en dicha región. De esta manera, los grupos y movimientos que apoyan los cambios de las condiciones que viven las mujeres en MENA han aumentado en distintos de tipos de organización, entre ellos están de servicio social, de afiliación política, gremios profesionales, centro de estudios y ONGs centradas en temas de desarrollo y derechos de las mujeres (Moghadam, 2003).

La interacción entre los grupos y movimientos feministas de MENA se realiza mediante canales formales e informales de comunicación, utilizando herramientas culturales que posibilitan el intercambio de ideas. Como ejemplo de lo anterior, la televisión satelital privada en esta región ha abierto espacios para la transmisión de diferentes tendencias religiosas y/o feministas respecto a temas de mujeres y sus derechos dentro del marco del islam. Otro espacio importante de comunicación es a través del Internet, las comunidades virtuales hacen uso de los foros de discusión para compartir conocimiento sobre el islam y problemas, además difundir sus estrategias culturales como el videoclip de la canción Ouech dek Yal Qadi del movimiento 20 Ans Barakat de Argelia.

De acuerdo con Margot Bradan, una de las principales exponentes del feminismo islámico, este se compone de:

“Un discurso de igualdad y justicia social que surge de la comprensión del mandato coránico. Su principal objetivo es poner en práctica los derechos y la justicia para todos

los seres humanos, en la totalidad de su existencia, a través del continuo público-privado” (Prado, 2008, pág. 106).

La combinación de la reinterpretación de las fuentes del islam, como sus textos sagrados, y la movilización social de mujeres musulmanas que sustentan la lucha por sus derechos en un discurso alternativo, permite reconocer la inclusión de los aspectos religiosos en esta perspectiva feminista, que se enmarca propiamente en el factor religioso.

La movilización de grupos feministas que apelan a una interpretación alternativa dentro del islam, no solo proviene de la sociedad civil, sino que se sustenta en la academia, debates y discusiones se llevan a cabo sobre la perspectiva del feminismo islámico en el marco de las universidades regionales, como los son los Congresos Internacionales de Feminismo Islámico, realizados desde 2005. Estos reúnen las distintas posiciones de las académicas que se denominan así mismas feministas islámicas, lo que permite reconocer el desarrollo del diálogo e intercambio de posturas sobre el surgimiento del feminismo islámico como una perspectiva emergente.

2.2 Asociación Democrática de Mujeres de Marruecos (ADFM)

En la década de los 80's, tras la Conferencia Mundial sobre la Mujer desarrollada en Nairobi, surge la Asociación Democrática de Mujeres de Marruecos (ADFM) como movimiento feminista secular, para promover los derechos humanos de la mujer universalmente reconocidos (ADFM, 2008). La ADFM se consolidó como una ONG² situada en Marruecos y su trabajo se extiende a nivel regional en el Norte de África, con el apoyo de otros movimientos y grupos feministas.

A nivel mundial, en los 90's se llevaron a cabo muchas iniciativas en pro de los derechos de las mujeres en el marco de Naciones Unidas, lo que impulsó a la formación de distintos grupos con iniciativas feministas. De acuerdo a lo anterior, la ADFM desde 1992 inició una

² Corresponde a “cualquier grupo de ciudadanos voluntarios sin ánimo de lucro que surge en el ámbito local, nacional o internacional, de naturaleza altruista y dirigida por personas con un interés común” (ONU, 2016).

movilización popular para reformar el Código de Familia de Marruecos denominado Mudawana, el cual contiene todos los preceptos y principios sobre los hogares y las relaciones familiares dentro de la sociedad marroquí (Sadiqi, 2006).

A pesar de los esfuerzos realizados no se materializaron cambios sobre el Mudawana, puesto que las iniciativas que sostenían las asociaciones de mujeres contenían un discurso feminista inspirado en la universalidad de los derechos humanos, que no fue aceptado por la sociedad marroquí (ACNUR, 2014). Cabe resaltar, que el Código de Familia de Marruecos contiene fuentes del islam, entre ellas prescripciones del Corán y la interpretación de la escuela Maliki³, debido a la falta de congruencia de la iniciativa feminista con los valores religiosos (Feliu, 2012) se generó como resultado el rechazo social al cambio del Mudawana.

Posteriormente, de manera progresiva las mujeres de Marruecos reconocieron en el islam otra manera de negociación que comprometía su alcance para ejecutar cambios significativos tanto ideológicos como políticos. Para ello, el rol de la religión en la lucha política se basó en la reinterpretación feminista de los textos religiosos, generando así nuevas posturas respecto a los preceptos principales sobre los cuales está diseñado el Código de Familia (Sadiqi, 2006). Con la participación activa de la ADFM y otras organizaciones políticas y feministas, en 2001 se creó una Comisión real consultiva por iniciativa del rey Mohammed VI para la revisión del Estatuto de la Mujer a la luz de los principios islámicos y de las posiciones de las mujeres marroquíes (Feliu, 2012).

Para expresar sus demandas sobre los derechos de las mujeres, la ADFM incorporó argumentos religiosos en sus discursos feministas, como un elemento estratégico para su lucha. Lo anterior, se refleja en el reconocimiento de valores fundamentales de la sociedad como la unidad familiar, la protección de la mujer, entre otros principios congruentes con el islam dentro de las posturas de la Asociación (Ramírez Á. , 2006). Mediante el uso de versos

³ Dentro de la jurisprudencia Sunita existen cuatro escuelas principales, una de ellas corresponde a la escuela Maliki, la cual proviene del académico religioso Malik. Esta escuela se caracteriza por el reconocimiento de la Sharia y de las prácticas seguidas por los habitantes de Medina como fuente de jurisprudencia, está oficialmente adoptada en Marruecos. El Código de Familia de Marruecos y otras disposiciones legislativas se basan en la interpretación del Corán y la Sunna que plantea esta escuela (Charrad, 2001).

del Corán sobre las mujeres y la inclusión, progresivamente se formaron en grupos académicos preceptos feministas islámicos, apoyados en la reinterpretación de las fuentes de la ley islámica para el reconocimiento de los derechos de las mujeres en la esfera pública y privada (Tamanna, 2008).

Es importante resaltar, que en el contexto político de Marruecos durante la primera década de los 2000, “tras las presiones del movimiento de las mujeres, los partidos políticos decidieron reservar únicamente la lista nacional para la candidatura femenina, permitiendo así el acceso de 35 mujeres al Parlamento” (Zirari, 2010, pág. 284). A pesar, de la apertura a la participación política de mujeres, en 2003, se presentaron cinco ataques suicidas que interrumpieron el avance sobre las reformas al Código de Familia y al Estatuto de la Mujer con una fuerte represión de los elementos islámicos en Marruecos (Elbayar, 2005).

Adicionalmente, en 2003 el comité de la CEDAW emitió recomendaciones hacia Marruecos para armonizar la reforma legislativa con base a la Convención, puesto que Marruecos ratificó en 1993 la Convención con dos reservas, respecto al divorcio y al paso de la nacionalidad de las mujeres a los hijos (Sadiqi, 2008). Estas recomendaciones fueron acogidas por la ADFM para continuar su promoción y lucha por los derechos de las mujeres, en 2004 con una fuerte movilización de la sociedad civil y principalmente el cabildeo de la ADFM se presionó al Gobierno de Marruecos a efectuar la reforma.

Las asociaciones de mujeres, en especial la ADFM, contribuyeron a la ampliación del espacio público y al empoderamiento de las mujeres dentro del contexto nacional, logrando el apoyo de sus visiones políticas reflejado en el alcance de la reforma al Código de Familia en 2004. De manera paulatina se logró dicha reforma para el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres, no obstante, persistían ciertos obstáculos en relación a otros Códigos como el de Nacionalidad, el reformado Código de Familia sentó un gran precedente para las reformas legislativas venideras y para el reconocimiento de los derechos de las mujeres en Marruecos.

2.3 “20 Ans Barakat”, Argelia

Durante el periodo de la guerra de independencia de Argelia, las mujeres argelinas se involucraron en la revolución y formaron parte del conflicto, a través del enfrentamiento

directo, la atención a heridos de guerra y en el mantenimiento de la lucha por la independencia; lo que significó un paso de la participación de las mujeres de Argelia de la esfera privada a la esfera pública (Smail, 2013). No obstante, como parte de la población de Argelia las mujeres también afrontaron las consecuencias de la Guerra, pero su participación en ella se dio como una muestra de movilización dentro de la sociedad.

Hacia la década de los ochentas, se empezó a configurar una nueva etapa de movilización de las mujeres argelinas mediante surgimiento de grupos feministas, en los que participaban las generaciones provenientes de la guerra y nuevas, para protestar en contra del Código de Familia de 1984. Apelando a un discurso que recordaba el papel de las mujeres durante la independencia, estos ideales feministas buscaban estimular y mantener los roles de las mujeres de Argelia, como agentes de cambio y cohesión social (Smail, 2013). El Código de Familia fue rechazado por las mujeres de la época en la que fue promulgado y su lucha se extendió por décadas, dado su contenido sobre la regulación del matrimonio y relaciones de familia acorde con las interpretaciones sobre el islam (GLP, 2014).

Este Código de Familia, contemplaba que la nacionalidad de los hijos sería transmitida solamente por el padre, por lo que las mujeres no contaban con la garantía legislativa para pasar su nacionalidad a sus hijos. Hacia 1996, distintas asociaciones de mujeres se dirigieron a la presidencia de Argelia mediante una Carta abierta, para expresar su inconformidad con la incongruencia entre las leyes nacionales y la CEDAW, puesto que, en ese mismo año, Argelia se convirtió en parte de la Convención formulando varias reservas a fin de conservar su legislación nacional (ACNUR, 2014).

Tras dos décadas de haber promulgado el Código de Familia, en 2003 surge en Argelia el colectivo “20 Ans Barakat”, cuyo lema expresa “20 años suficiente” en rechazo a dicha legislación y a su vez promoviendo la reforma legislativa correspondiente. Dentro de este colectivo, se reunieron varias asociaciones feministas como la Asociación para la Igualdad ante la Ley, la Asociación Democrática de Solidaridad con las Mujeres Argelinas, la Casa de la Mujer de París y la Asociación de Cultura Bereber (20ans Barakat Algérie, 2006). Con la formación de este Colectivo, las mujeres argelinas organizaron su movilización sustentada

en el interés común de promover los derechos de la mujer dentro de su país, bajo esta (1) creencia y solidaridad compartida, emprendieron distintas (2) acciones colectivas para afrontar dicho desafío; estos aspectos permiten identificar al Colectivo 20 Ans Barakat como un movimiento social de acuerdo con Diani⁴ (1992).

Otro aspecto de un movimiento social planteado por Diani (1992) son las redes informales de interacción, el Colectivo 20 Ans Barakat utilizó una herramienta cultural que permitió la participación e inclusión de las mujeres argelinas sin distinciones. Para ello, se expresó a través de la música la historia del Código de Familia, creando en 2003 una canción con videoclip se hizo de la voz de protesta un mensaje colectivo de fácil acceso y difusión (GLP, 2014). Para la creación de esta canción, denominada Ouech dek Yal Qadi (¿Qué le sucedió a los jueces?), el Colectivo recurrió a la música popular argelina Chaabi y compuso la letra en árabe, bereber y francés, con el apoyo de distintos artistas de Argelia y Francia (20ans Barakat Algérie, 2006).

Esta estrategia de comunicación fue transmitida en la radio y televisión nacional con gran acogida y permitió la identificación de la realidad de las mujeres en Argelia. Posteriormente, en 2005, tras varios esfuerzos de movilización por parte del Colectivo, el gobierno de Argelia presentó ante el Parlamento el proyecto de ley que modificaría los Códigos de Familia y de Nacionalidad, a fin de reconocer nuevas garantías legales para las mujeres en Argelia (ACNUR, 2014).

3. Proceso de movilización regional para la obtención de la nacionalidad a través de la mujer

En la región de Medio Oriente y Norte de África, una de las principales causas de la apatridia es la sucesión de Estados, dado que en algunos casos la condición tribal o nómada de las poblaciones no se ajusta al restablecimiento de las fronteras y de la nacionalidad. No

⁴ Politólogo y sociólogo italiano, que se ha dedicado a la investigación de la acción colectiva y los movimientos sociales. En su libro publicado en 1992, “el concepto de movimiento social”, presenta la descripción y estudio de este fenómeno social, convertido en un referente para el estudio de la sociología.

obstante, en esta región especialmente existen otros factores que pueden ocasionar la apátrida, de acuerdo con la ACNUR, una de ellas es la falta de garantías e igualdad en las leyes de nacionalidad (2014). Dentro de las estrategias para acabar con esta condición, ACNUR ha diseñado acciones proyectadas a diez años, acudiendo a las causas directas de la apatridia, en las que involucra a las poblaciones afectadas y a los Estados.

La desigualdad en las leyes de nacionalidad se presenta cuando las mujeres no tienen las mismas garantías de transmitir su nacionalidad a los hijos. Esta discriminación presente en las legislaciones de varios Estados, se puede configurar como causa de la apatridia en ciertos casos en los que niños no gozan de la nacionalidad de su padre y tampoco pueden obtenerla de su madre, dado que ellas no poseen el derecho de transmitirla. La falta de garantías legales para las mujeres en materia de nacionalidad se presenta en distintos Estados a nivel mundial⁵, sin embargo, en su mayoría está presente en países de la región MENA (Waas, 2010).

Las legislaciones nacionales que no reconocen el derecho de las mujeres de transmitir su nacionalidad aumentan el riesgo de causar la apatridia en los niños, este fenómeno se presenta en 12 países del Norte de África y Medio Oriente⁶. Además, de la discriminación en los derechos concernientes a la nacionalidad, existen otras restricciones legales para las mujeres en esta región en relación con el divorcio, la edad de matrimonio, derechos de herencia y propiedad, como por ejemplo lo establecían los códigos de familia de Marruecos y Argelia (Feliu, 2012). Dichas restricciones se configuran como intereses comunes de los movimientos y grupos de mujeres que luchan por el reconocimiento y respeto de sus derechos, en las mismas condiciones en las que los hombres los poseen.

Cabe destacar, que a pesar de las restricciones vigentes en los derechos de las mujeres de la región MENA, en algunos países se han introducido cambios y reformas legislativas desde

⁵ En África Subsahariana: Somalia, Suazilandia, Madagascar, Sierra Leona, Liberia, Togo, Burundi y Sudán. En Asia: Irán, Brunei, Malasia y Nepal. En América: Bahamas, Barbados y Surinam. Todos los Estados nombrados anteriormente, tienen distintas restricciones para las mujeres entorno a la transmisión de la nacionalidad hacia los hijos, establecidas en sus respectivas legislaciones nacionales (ACNUR, 2014).

⁶ Qatar, Kuwait, Líbano, Jordania, Libia, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Siria, Bahréin, Omán, Mauritania (ACNUR, 2014).

los últimos años, como en Egipto, Argelia, Marruecos, Iraq, Senegal, entre otros, que han permitido no solo avanzar en materia de derechos humanos de las mujeres sino que además atender problemas relacionados como la apatridia en los niños.

3.1 Condición de apátrida en Marruecos y Argelia

Durante el siglo XX, algunos Estados de Mena al ser colonias adoptaron los códigos británico y francés, y tras lograr su independencia tomaron las leyes otomanas de ciudadanía de 1896, como referencia para sus códigos de nacionalidad. Como resultado de estas fuentes legales, a nivel regional se adoptó el principio de transmisión paterna de la nacionalidad hacia los niños, configurándose como política de nacionalidad (van Waas & Albarazi, 2014).

Adicionalmente, la tradición familiar y las estructuras sociales poseen una base patrilineal, siendo esto un aspecto sustentado en el islam como una característica fundamental en la identidad de las familias (van Waas & Albarazi, 2014). A través de la genealogía masculina se determinan los aspectos sociales, como la unidad y conservación de las familias; en la Carta Árabe sobre los Derechos Humanos se reconoce a la familia como unidad de la sociedad sustentada en el matrimonio (WRC, 2013).

Los códigos de nacionalidad de los países de MENA, en los que se establecen todas las normatividades respecto a la misma, comparten similitudes como el principio de unidad de nacionalidad de la familia, según el cual un núcleo familiar debe tener la misma nacionalidad que viene del padre (Waas, 2010). En general, estas disposiciones están establecidas en los Códigos de Nacionalidad, no obstante, de acuerdo al contexto particular de cada Estado en MENA se dan situaciones específicas en las que la nacionalidad del padre no es reconocida en los hijos⁷, presentándose el riesgo de ser apátridas dado que la madre no tiene garantía de transmitirles la nacionalidad.

⁷ “(i) las leyes del país del padre no le permiten transmitir la nacionalidad en determinadas circunstancias, como cuando el niño nace en el extranjero; (iii) se desconoce la identidad del padre o no está casado con la madre en el momento del nacimiento; (iv) el padre no ha podido cumplir las medidas administrativas para transmitir su nacionalidad o adquirir la prueba de nacionalidad para sus hijos porque, por ejemplo, ha muerto, ha sido forzado a separarse de su familia, o no puede cubrir los

La correlación entre la desigualdad de los derechos de las mujeres en MENA y la apatridia se sustenta por ejemplo en el antiguo código de nacionalidad de Marruecos, el cual establecía en el artículo 6 “es marroquí: a. un niño nacido de padre marroquí; b. un niño nacido de madre marroquí y padre desconocido” (Code de la Nationalité Marocaine, 1958). Por su parte, Argelia en su código antiguo de nacionalidad establecía de acuerdo al artículo 6 “los siguientes son de nacionalidad argelina por descendencia: (1) el niño nacido de padre argelino; (2) el niño nacido de madre argelina y padre desconocido; (3) el niño nacido de madre argelina y padre apátrida” (Code de la Nationalité Algérienne, 1970).

La apatridia se configura como una problemática presente en la región MENA dadas las restricciones impuestas por las legislaciones nacionales para la obtención de la nacionalidad⁸ a través de la mujer. Es decir, en países donde las mujeres no pueden transferir su nacionalidad, sus hijos se convierten en personas apátridas, puesto que no disfrutan el vínculo jurídico con el Estado de origen. La condición de apátridas, les impide el pleno acceso a la documentación, servicios públicos y el reconocimiento del matrimonio u otros estados civiles y políticos. La situación de marginación a la que se enfrenta la población apátrida en Argelia y Marruecos genera la vulnerabilidad de sus Derechos Humanos, de los cuales según el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos cada persona es propia sin distinción alguna.

Con frecuencia la población apátrida en Argelia y Marruecos se ve afectada por la discriminación, como consecuencia de su apatridia no gozan de beneficios sociales y/o empleos formales, debido a la falta de documentos de identificación se les dificulta obtener contratos y propiedades. Además de tener un mayor riesgo de deportación y una mayor restricción de desplazamiento dentro y fuera de sus respectivos países de origen, todas estas condiciones que impiden el acceso a servicios públicos exacerban la vulnerabilidad y condiciones de pobreza que las personas apátridas enfrentan (Waas, 2010).

altos costos de la documentación ni cumplir otros requisitos; o (v) cuando un padre no ha estado dispuesto a cumplir las medidas administrativas” (ACNUR, 2014, pág. 1 y 2)

⁸ Entendido como la “calidad de un individuo en razón del vínculo o nexo de carácter político y jurídico que lo une a un Estado” (Pereznieto, 2001).

Reconocidas las consecuencias que trae la apatridia, organizaciones y grupos feministas trabajan en la promoción de los derechos de la mujer, la lucha contra la discriminación y la reducción de esta condición, a fin de generar conciencia sobre el impacto de las leyes de nacionalidad discriminatorias en cuanto a las restricciones impuestas a las mujeres. Acorde con lo anterior, es preciso señalar que la movilización regional de grupos feministas y ONG locales permitió el diseño de estrategias de cabildeo y la planificación de acciones regionales para el reconocimiento de la obtención de la nacionalidad a través de la mujer.

3.2 Iniciativa regional: Campaña del Derecho de las Mujeres Árabes a la Nacionalidad

Esta campaña proviene de la sociedad civil y busca involucrar los plenos derechos concernientes a la nacionalidad para alcanzar una mayor igualdad enfocada a las mujeres. Dentro de los factores propios de esta iniciativa regional, se destacan la inversión, la investigación e inclusión de todas las partes comprometidas con la lucha por los derechos de las mujeres y mejoramiento de las condiciones de vida de los apátridas. Esto dio lugar a la construcción de coaliciones, las cuales hicieron un uso efectivo de los medio para la difusión de esta campaña.

Un aspecto propio de esta campaña es la formación de redes de apoyo entre las distintas ONG y grupos que defienden los derechos de las mujeres en todo Medio Oriente y Norte de África, como la ADFM de Marruecos y el colectivo “20 Ans Barakat” de Argelia, entre otras. La participación de dichas organizaciones ha desarrollado un trabajo conjunto desde 2002, como iniciativa de la ADFM, en el desarrollo de un taller regional para el intercambio de información y datos nacionales que permitieron identificar desafíos comunes (ACNUR, 2014).

Los movimientos feministas de MENA, como la ADFM y “20 Ans Barakat”, aunque realizaron trabajos conjuntos atendieron principalmente los contextos nacionales propios de acuerdo a sus respectivos gobiernos. Adicionalmente, los mecanismos internacionales también tuvieron un rol importante como parte y voz de los grupos para promover los

derechos de las mujeres acorde con los estándares adoptados por cada Estado según el Derecho Internacional (van Waas & Albarazi, 2014).

Uno de los principales mecanismos es el Comité de la CEDAW, el cual emitía constantes observaciones respecto a la desigualdad en la transferencia de la nacionalidad existente en la región. Con el trabajo de investigación y estudio que han desarrollado todas las organizaciones pertenecientes a la Campaña, también se han desarrollado informes relacionados a las leyes y códigos de nacionalidad (ACNUR, 2014), a fin de ejercer mayor presión sustentada a nivel regional y gubernamental.

Con el inicio de la Campaña en el año 2002, se fortalecieron otros programas que atendían el empoderamiento de las mujeres en MENA, como el Programa de Gobierno en la Región Árabe (POGAR), cuyo objetivo principal era el fortalecimiento y participación de los grupos de mujeres en la región mediante la investigación realizada con recursos de promoción. De esta manera, se obtuvo el financiamiento de la Campaña realizada en dos fases: la primera se basó en desigualdad sobre la ciudadanía y la nacionalidad, y la segunda, en el diseño de acciones que logran un impacto nacional y regional para alcanzar reformas legislativas en los códigos de nacionalidad (CRTD.A, 2004).

Particularmente, la ADFM de Marruecos diseñó centro de escucha como estrategia de atención y recolección de testimonios sobre mujeres que no podían transmitir su nacionalidad a sus hijos a fin de identificar las consecuencias que esto tenía en ellas y sus familias, como las condiciones de vulnerabilidad que enfrentaban los apátridas. A través de los medios, también fue difundido el mensaje de reforma para obtener no solo el apoyo de la sociedad, sino también un proyecto legislativo para materializar cambios (van Waas & Albarazi, 2014). Con la campaña, las organizaciones involucradas realizaron distintas demostraciones públicas frente a los parlamentos nacionales, dada la discriminación existente contra las mujeres.

Las iniciativas de reforma fueron presentadas para discusión en los respectivos parlamentos en Marruecos y Argelia, mediante el apoyo de ciertos sectores o miembros en el cuerpo legislativo de cada Estado, los grupos promotores de los derechos de las mujeres encontraron

un espacio de participación formal a través de las sesiones parlamentarias. Especialmente en el Norte de África, como en Marruecos Argelia y Egipto se llevaron a cabo reformas en los códigos de nacionalidad, logrando avances en materia de los derechos de las mujeres.

Por una parte, en enero de 2005 el Gobierno de Argelia presentó ante el Parlamento una propuesta de reformar para otorgar a las mujeres las mismas garantías que poseían los hombres respecto a los derechos de nacionalidad. Con el respectivo proceso legislativo para llevar a cabo una reforma, se plantearon distintos puntos que favorecieron los derechos de las mujeres, obteniendo como resultado la reforma con efecto retroactivo al Código de Nacionalidad argelino el 27 de febrero del mismo año. Por otra parte, en Marruecos se llevó a cabo una serie de reformas desde febrero de 2004, en primera instancia fue modificado el código de familia Mudawana, siendo esto el punto inicial para el proyecto de ley propuesto en marzo de 2007 y posteriormente para la reforma al código de nacionalidad con efecto retroactivo, que fue llevada a cabo el 23 de marzo 2007 (ACNUR, 2014).

La realización de la Campaña regional y también de las reformas alcanzadas posteriormente en Marruecos y Argelia en materias de derechos de las mujeres, específicamente de la nacionalidad, constituyen un espacio de acción y cambio exitosos en el Norte de África. La movilización continua de los grupos promotores de la igualdad genera y construyen oportunidades a nivel regional no solo con el apoyo y uso de medios de comunicación y difusión, sino también a través de las instancias religiosas, para demostrar que existe congruencia entre los preceptos religiosos como la Sharia y la igualdad de los derechos. De esta manera, legitimar sus acciones y discursos ante la sociedad civil, teniendo en cuenta la importancia que tiene para esta la religión, específicamente el islam.

4. Prevención y reducción de la apatridia en Marruecos y Argelia

Con el desarrollo de la Campaña del Derecho de las Mujeres Árabes a la Nacionalidad, por parte de grupos y organizaciones feministas como la ADFM y “20 Ans Barakat”, no solo se consolidó la movilización regional en MENA en pro de los derechos de las mujeres, sino que además se atendieron problemáticas relacionadas como la apatridia y sus consecuencias. Desde 2002, las iniciativas promovieron la aceptación de la sociedad civil mediante el

reconocimiento de valores religiosos y sociales fundamentales, como la familia y los textos sagrados para emprender la lucha por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

Como gran resultado de esta Campaña regional, se obtuvieron reformas legislativas en su mayoría en el Norte de África, tanto en Marruecos como en Argelia, los códigos de nacionalidad fueron reformados después de un proceso de cabildeo e investigación llevado a cabo por los grupos anteriormente mencionados. Es importante mencionar que, aunque dichas reformas legislativas implican directamente los derechos de las mujeres, también tienen un mayor alcance en otras situaciones, como la apatridia y sus consecuencias.

El reconocimiento del derecho de la mujer árabe a transmitir la nacionalidad a los hijos en Marruecos y Argelia, permite atender la prevención y reducción de la apatridia en estos dos Estados, dadas las nuevas disposiciones legales en los códigos de nacionalidad. En primera instancia, el reformado código de Marruecos establece en el artículo 6 que “es marroquí: un niño nacido de padre marroquí o madre marroquí” (Maroc: Code de la nationalité marocaine, 2011). En segunda instancia, con la reforma al código de nacionalidad de Argelia, se establece según el artículo 6 que “una persona se considera argelina si él/ella nace de padre argelino o madre argelina” (Code de la nationalité algérienne, 2005).

Las nuevas disposiciones en los códigos de nacionalidad de Argelia y Marruecos previenen la apatridia dado que reconocen la obtención de la nacionalidad a través de la mujer, evitando el riesgo de que los niños queden sin vínculo jurídico y político con el Estado. Adicionalmente, con el efecto retroactivo que tienen estas reformas se pueden atender los casos existentes de apatridia y de esta forma, resolver dichos casos mediante el reconocimiento de la nacionalidad de la madre, reduciendo así el número de la población apátrida. Tras las reformas realizadas para que las mujeres de Marruecos y Argelia pudieran disponer de la transmisión de la nacionalidad a los hijos, estos dos Estados realizaron el levantamiento a las reservas que tenían al artículo 9 (2) la CEDAW, el cual establecía el derecho de las mujeres a pasar su nacionalidad, este proceso se realizó en 2008 por parte de Marruecos y Argelia en 2009 (ACNUR, 2014).

Cabe resaltar que el reconocimiento de la obtención de la nacionalidad a través de la mujer en Marruecos y Argelia, tras las reformas a los respectivos códigos sustentadas en la Campaña regional de los movimientos feministas, ha permitido el acceso a la documentación de identidad a la población apátrida afectada, obteniendo la nacionalidad correspondiente y así hacer uso de los distintos servicios públicos, como educación, salud y justicia, además del mejoramiento de las condiciones laborales y de vida en general. No obstante, persisten ciertos obstáculos y deficiencias en el proceso de la adquisición de la nacionalidad, que mantienen la vulnerabilidad de los individuos apátridas que no han podido ejercer sus derechos.

En algunos casos, las personas apátridas presentan problemas en la aplicación retroactiva de la reforma, siendo este beneficio negado por las autoridades locales, dado que son señalados como casos no aplicables. Especialmente, en las áreas rurales donde hay altos índices de analfabetismo se hace más difícil el acceso y propagación de la información sobre la reforma, obstaculizando el acceso a los documentos necesarios para realizar la aplicación, lo que impide en la práctica la transferencia de la nacionalidad (WRC, 2013).

Finalmente, aunque persistan obstáculos en la implementación de las reformas en Marruecos y Argelia, los grupos y organizaciones mantienen el trabajo entorno a la igualdad de los derechos de las mujeres, atendiendo los desafíos comunes con acciones y practicas regionales como la Campaña. Desde 2014, tras el impacto que tuvo esta campaña en la última década en MENA, evidenciado en el reconocimiento y avance de la región en materia de los derechos de nacionalidad, se extendió la iniciativa de la Campaña a nivel mundial. De esta forma, surgió la nueva Campaña por la Igualdad de derechos de nacionalidad, con el apoyo de ONU mujeres y ACNUR para la combatir no solo con la desigualdad que sufren las mujeres con sus derechos sino que también acabar el fenómeno de la apatridia progresivamente.

5. Conclusiones

Las dinámicas de los movimientos de mujeres musulmanas se plantean como un desafío en torno a la consolidación de la perspectiva del feminismo islámico, un debate presente especialmente en la academia de la región MENA, dado que su particularidad deviene de visiones propias y no de visiones feministas occidentales. La Campaña del Derecho de las

Mujeres Árabes a la Nacionalidad se muestra como una nueva perspectiva de la incidencia de los movimientos feministas en el contexto del Islam, yendo más allá de los derechos de las mujeres, toma la apatridia como una condición que responde a una problemática particular de Medio Oriente y Norte de África. La participación regional dichos movimientos promueve el empoderamiento de la mujer puesto que se reconoce como un agente de cambio en la sociedad a través de la acción colectiva.

La colaboración entre las oficinas locales de la ACNUR y los grupos de mujeres en el tema de apatridia, permitió la consolidación de un compromiso de cooperación para luchar contra la discriminación que sufren las mujeres en MENA en relación a sus derechos. Reconociendo, el lazo entre la falta de garantías legales, como por ejemplo la transmisión de la nacionalidad a los hijos solo por el padre y sus posteriores consecuencias, como el riesgo de apatridia, para atender a dos problemáticas correlacionadas. El trabajo conjunto, por parte de movimientos feministas y en general de la sociedad civil, permitió la atención de las mujeres afectadas mediante el apoyo a la capacidad y desarrollo de la Campaña del Derecho de las Mujeres Árabes a la Nacionalidad.

Adicionalmente, el Comité de la CEDAW acompañó este proceso regional emitiendo observaciones y recomendaciones a los Estados, que también sirvieron como material adicional para la creación de informes y estudios por parte de los grupos promotores de la Campaña. La necesidad de adquirir estadísticas para reconocer la población apátrida presente en cada país, afectada por las leyes discriminatorias de nacionalidad, permitió el fortalecimiento de la investigación y recolección de datos. De esta forma, los grupos que condujeron la Campaña, realizaron estudios detallados dentro de cada país, lo que dio lugar al mejoramiento de sus capacidades para el intercambio de información y la identificación de nuevas estrategias formales e informales.

A través de redes regionales, la situación de la población apátrida afectada fue reconocida y con ello las estrategias para llevar a cabo en cada Estado, según su contexto nacional. Por su parte, la ADFM promovió diálogos con el gobierno de Marruecos, alcanzando el apoyo del rey Mohammed VI para poner en marcha reformas legislativas que no solo reconocieran los derechos de las mujeres marroquíes sino que además permitieran que la población apátrida

afectada obtuviera la nacionalidad a través de la mujer. Por su parte, el colectivo de mujeres argelinas 20 Ans Barakat apeló a estrategias culturales, plasmando sus identidades e inconformidades el video “*singing for change women’s musicians unite to overturn Algeria’s Family Code*”, de esta forma, este movimiento se dio a conocer por su lucha para reformar tanto el Código de Familia de 1984 como el Código de nacionalidad de Argelia.

La iniciativa regional se apoyó también en el uso de medios de comunicación y redes sociales para la propagación y difusión de la Campaña, y de esta forma obtener una mayor acogida y legitimidad dentro de la sociedad. En los años posteriores al inicio de la campaña, se iniciaron los distintos procesos de reforma a los Códigos de Nacionalidad, los cuales se dieron con un efecto dominó puesto que ha habido otros Estados que también han reformado sus leyes de Nacionalidad en la región además de Marruecos y Argelia, como lo son Egipto, Senegal, Túnez, entre otros.

Esta Campaña se establece como el gran antecedente en la región de MENA para el avance y reconocimiento de los derechos de las mujeres, no solo en materia de nacionalidad, sino en garantía de las mismas condiciones en las que son reconocidos los derechos de los hombres, teniendo presente el contexto del islam. Cabe resaltar, que dado el efecto retroactivo de las reformas alcanzadas con la Campaña en Marruecos y Argelia se presentan algunos obstáculos que retrasan el proceso acceso a la documentación de identificación, no obstante, ha tenido un aplicación con gran alcance. Dado los resultados de la Campaña, esta iniciativa se ha expandido a nivel global desde 2014, liderada por la ONG Equality Now y con el apoyo de ACNUR y CEDAW para el pleno reconocimiento de los derechos de las mujeres en relación a la nacionalidad.

Finalmente, cabe identificar que el Feminismo Islámico emerge como una perspectiva en diálogo y construcción tanto en la academia como en la realidad práctica. Las autoras exponentes de esta visión y los grupos activistas que la apoyan, encuentran en el Corán y otros textos sagrados del islam la fuente para el reconocimiento del principio de igualdad y justicia en las sociedades musulmanas, reconciliando las ideas de religión y feminismo. A diferencia del feminismo secular, el feminismo islámico reconoce la importancia cultural,

política, social y religiosa que tiene el islam dentro de las realidades específicas en la región MENA como marco para el desarrollo de esta perspectiva feminista islámica

6. Bibliografía:

- 20ans Barakat Algérie. (2006). *Présentation du collectif*. Obtenido de Collectif 20 ans barakat : <http://20ansbarakat.free.fr/index.htm>
- ACNUR. (2014). *Eliminar la discriminación de Género en las leyes de nacionalidad*. Obtenido de ACNUR: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=56b8471c4>
- ACNUR. (2014). *Nota conceptual sobre igualdad de género, leyes sobre nacionalidad y apatridia 2014*. Obtenido de ACNUR.
- ADFM. (2008). *Présentation de l'ADFM*. Obtenido de Association Démocratique des Femmes du Maroc: <http://www.adfm.ma/spip.php?rubrique64&lang=fr>
- Albarazi, Z., & van Waas, L. (2014). Hacia la eliminación de la discriminación de género en las leyes de nacionalidad. *Revista de Migraciones Forzadas*, 49-51. Obtenido de <http://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/es/afghanistan/albarazi-vanwaas.pdf>
- Authorities, N. L. (1958). *Code de la Nationalité Marocaine*. Obtenido de <http://www.refworld.org/docid/3ae6b5778.html>.
- Authorities, N. L. (1970). *Code de la Nationalité Algérienne*. Obtenido de <http://www.unhcr.org/refworld/docid/3ae6b52c4.html>.
- Authorities, N. L. (2005). *Code de la nationalité algérienne*. Obtenido de Ordonnance n° 05-01 du 18 Moharram 1426 correspondant au 27 février 2005 modifiant et complétant l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970 portant code de la nationalité algérienne: <http://www.refworld.org/docid/447aa6514.html>
- Authorities, N. L. (2011). *Maroc: Code de la nationalité marocaine*. Obtenido de <http://www.refworld.org/docid/501fc9822.html>
- Bradan, M. (2008). Engaging Islamic Feminism. En A. Kynsilehto, *ISLAMIC FEMINISM: CURRENT PERSPECTIVES*. Tampere: Tampere Peace Research Institute.
- Charrad, M. (2001). *States and Women's Rights the Making of Postcolonial Tunisia, Algeria and Morocco*. Obtenido de University of California Press.
- CRTD.A. (2004). *Denial of Nationality: the Case of Arab Women*. Obtenido de Collective for Research and Training on Development-Action: <http://goo.gl/1LqNZk>.
- CSW. (2016). *Un poco de historia, Commission on the Status of Women*. Obtenido de UN WOMEN: <http://www.unwomen.org/es/csw/brief-history>

- Diani, M. (1992). *The concept of social movement* . Obtenido de The sociological review: <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1111/j.1467-954X.1992.tb02943.x>
- Elbayar, K. (2005). *NGO Laws in Selected Arab States*. Obtenido de International Journal of Not-for-Profit Law.
- Fawcett, R. (2013). *The reality and future of Islamic feminism. What constitutes an "Islamic feminism", and where is it headed?* Obtenido de Aljazeera: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2013/03/201332715585855781.html>
- Feliu, L. (2012). *Feminism, Gender Inequality and the Reform of the Mudawana*. Obtenido de The Scientific Journal of Humanistic Studies.
- Feliu, L. (1 de Marzo de 2012). *Feminism, Gender Inequality and the Reform of the Mudawana in Morocco*. Obtenido de The Scientific Journal of Humanistic Studies: <http://eds.b.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=306ec19a-2d32-4906-b162-d7d6dbf9a423%40sessionmgr103&hid=112>
- Feminism, M. W. (2006). *Ziba Mir-Hosseini*. Obtenido de Critical Inquiry, The University of Chicago Press: <http://www.jstor.org/stable/10.1086/508085>
- GLP. (9 de septiembre de 2014). *Singing for Change; Women Musicians Unite to Overturn Algeria's Family Code*. Obtenido de 20 Years Barakat campaign, International Museum of Women, Grundtvig Learning Partnership: <http://www.humanityinaction.org/files/1354-GoodpracticesnewmediaHIAFranceBooklet.pdf?platform=hootsuite>
- Kynsilehto, A. (2008). ISLAMIC FEMINISM: CURRENT PERSPECTIVES. *Tampere Peace Research Institute*, pág. http://www.asmaabaras.com/PAPERS/TAPRI_islamic_feminism_web.pdf.
- Moghadam, V. (2003). *Modernizing women: gender and social change in the Middle East* . Obtenido de Lynne Rienner Publishers.
- Moghadam, V. (2009). *Feminism, legal reform and women's empowerment in the Middle East and North Africa*. Obtenido de UNESCO.
- ONU. (2016). *¿Qué es una ONG?* Obtenido de Departamento de Información Pública: <http://www.un.org/es/civilsociety/dpingo/criteria.shtml>
- Pereznieto, L. (2001). *La Nacionalidad* . Obtenido de Derecho Internacional Privado: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ledi/idunate_g_fa/capitulo1.pdf
- Prado, A. (2008). La emergencia del feminismo islámico. En L. e. Islámico. oozeabap.
- Ramírez, Á. (2005). Estrategias políticas y luchas identitarias: feminismos islamistas en el norte de África. *AFKAR/IDEAS*, 54-56. Obtenido de http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar_ideas_7/Feminismos_islamistas_en_el_norte_de_africa

- Ramírez, Á. (2006). *Others feminisms? Muslim associations and women's participation in Morocco*. Obtenido de Universidad Autónoma de Madrid .
- Ramírez, Á. (2006). *Others Feminisms? Muslim associations and women's participation in Morocco*. Obtenido de Universidad Autónoma de Madrid.
- Sadiqi, F. (2006). *The Impact of Islamization on Moroccan Feminisms*. Obtenido de The University of Chicago Press: <http://www.jstor.org/stable/10.1086/505277>
- Sadiqi, F. (2008). *The Central Role of the Family Law in the Moroccan Feminist Movement*. Obtenido de British Journal of Middle Eastern Studies: <http://www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/pdf/20455613.pdf>
- Salas , A. (09 de septiembre de 2012). *Aportaciones del feminismo islámico como feminismo poscolonial para la emancipación de las mujeres musulmanas*. Obtenido de Instituto de Investigaciones Feministas. Universidad Complutense de Madrid: <http://www.museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/160120salas.pdf>
- Smail, Z. (2013). Algerian women as agent of change and social cohesion. En M. E. Fatima Sadiqi, *Women in the Middle East and North Africa: Agents of Change*. Routledge.
- Tamanna, N. (2008). *Personal Status Laws in Morocco and Tunisia*. Obtenido de Feminist Legal Studies, Springer Science Business Media B.V.
- Tonnessen, L. (2014). *Islamic Feminism, a public lecture*. Obtenido de Regional Institute of Gender, Rights, Peace & Diversity. Ahfad University for Women, Sudan: <https://www.cmi.no/publications/file/5289-islamic-feminism-a-public-lecture-by.pdf>
- UEENI. (s.f.). *La sharia (Derecho islámico o ley coránica) y los negocios (Islam)*. Obtenido de Universidad Euro-Española de Negocios Internacionales : <http://www.reingex.com/Shariah.shtml>
- van Waas, L., & Albarazi, Z. (2014). transformations of nationality legislation in North Africa. En E. Isin, & P. Nyers, *Routledge Handbook of Global Citizenship Studies*. Routledge.
- Waas, L. v. (octubre de 2010). *The situation of stateless persons in the Middle East and North Africa*. Obtenido de Division of International Protection (DIP) and the Regional Bureau for the Middle East and North Africa.
- WRC. (2013). *Gender Discrimination and Statelessness in the Middle East and North Africa*. Obtenido de Women's Refugee Commission: <https://www.womensrefugeecommission.org/resources/document/942-our-motherland-our-country-gender-discrimination-and-statelessness-in-the-middle-east-and-north-africa-1>
- WRC. (junio de 2013). *Our Motherland, Our Country Gender Discrimination and Statelessness in the Middle East and North Africa*. Obtenido de Women's Refugee Commission, Tilburg University.

Zirari, H. (2010). *Los derechos de las mujeres en Marruecos: balance y perspectivas*. Obtenido de Universidad de Granada.

Anexo 1. Ordonnance n° 05-01 du 18 Moharram 1426 correspondant au 27 février 2005 modifiant et complétant l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970 portant code de la nationalité algérienne.

Le Président de la République,

Vu la Constitution, notamment ses articles 122-4 et 124 ;

Vu l'ordonnance n° 66-154 du 8 juin 1966, modifiée et complétée, portant code de procédure civile ;

Vu l'ordonnance n° 70-20 du 19 février 1970 relative à l'état civil ;

Vu l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970 portant code de la nationalité algérienne ;

Vu l'ordonnance n° 75-58 du 26 septembre 1975, modifiée et complétée, portant code civil ;

Le Conseil des ministres entendu ;

Promulgue l'ordonnance dont la teneur suit :

Article 1er. — La présente ordonnance a pour objet de modifier et de compléter l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970 portant code de la nationalité algérienne.

Art. 2. — *Les articles 4, 5, 6, 7 et 8* de l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970, susvisée, sont modifiés et rédigés comme suit :

« Art. 4. — On entend par majorité au sens de la présente loi, la majorité civile ».

« Art. 5. — L'expression « en Algérie » s'entend de tout le territoire algérien, des eaux territoriales algériennes, des navires et aéronefs algériens. »

"Art. 6. — Est considéré comme Algérien l'enfant né de père algérien ou de mère algérienne. »

« Art. 7. — Est de nationalité algérienne par la naissance en Algérie :

1°) L'enfant né en Algérie de parents inconnus.

Toutefois, l'enfant né en Algérie de parents inconnus sera réputé n'avoir jamais été Algérien si, au cours de sa minorité, sa filiation est légalement établie à l'égard d'un étranger ou d'une étrangère et s'il a, conformément à la loi nationale de cet étranger ou de cette étrangère, la nationalité de celui-ci.

L'enfant nouveau-né trouvé en Algérie est présumé, jusqu'à preuve du contraire, né en Algérie.

2°) L'enfant né en Algérie de père inconnu et d'une mère dont seul le nom figure sur son acte de naissance, sans autre mention pouvant prouver la nationalité de celle-ci ».

« Art. 8. — L'enfant qui a acquis la nationalité algérienne, en vertu de l'article 7 ci-dessus, est réputé l'avoir été dès sa naissance, même si l'existence des conditions requises par la loi ne sont établies que postérieurement à sa naissance.

L'attribution de la qualité de national algérien dès la naissance ainsi que le retrait ou la répudiation de cette qualité, en vertu des dispositions de l'article 7 ci-dessus, ne portent pas atteinte à la validité

des actes passés par l'intéressé, ni aux droits acquis par des tiers compte tenu de la nationalité antérieurement acquise par l'enfant ».

Art. 3. — L'intitulé du chapitre III de l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970, susvisée, est modifié et rédigé comme suit :

CHAPITRE III

« DE L'ACQUISITION DE LA NATIONALITE ALGERIENNE DE L'ACQUISITION DE LA NATIONALITE PAR LE MARIAGE »

Art. 4. — L'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970, susvisée, est complétée par *l'article 9 bis*, rédigé comme suit :

« *Art. 9 bis.* — La nationalité algérienne peut s'acquérir par le mariage avec un Algérien ou avec une Algérienne, par décret dans les conditions suivantes :

— prouver que le mariage est légal et effectivement établi depuis trois (3) années au moins au moment de l'introduction de la demande de naturalisation.

— avoir une résidence habituelle et régulière en Algérie depuis deux (2) années au moins.

— avoir une bonne conduite et être de bonne moralité.

— justifier de moyens d'existence suffisants.

Il peut ne pas être tenu compte d'une condamnation intervenue à l'étranger. »

Art. 5. — *Les articles 11, 12 et 13* de l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970, susvisée, sont modifiés et rédigés comme suit :

« *Art. 11.* — Peut être naturalisé, nonobstant les dispositions de l'article 10 ci-dessus, l'étranger qui a rendu des services exceptionnels à l'Algérie ou dont l'infirmité ou la maladie a été contractée au service ou dans l'intérêt de l'Algérie.

Peut être également naturalisé, nonobstant les conditions prévues à l'article 10 ci-dessus, l'étranger dont la naturalisation présente un intérêt exceptionnel pour l'Algérie.

Le conjoint et les enfants de l'étranger décédé, qui aurait pu de son vivant entrer dans la catégorie prévue à l'alinéa premier ci-dessus, peuvent demander sa naturalisation à titre posthume, en même temps que leur demande de naturalisation ».

« *Art. 12.* — La naturalisation est accordée par décret présidentiel.

Le décret de naturalisation peut, à la demande de l'intéressé, changer ses nom et prénoms.

Sur ordre du ministère public, l'officier de l'état civil se charge de porter les mentions relatives à la naturalisation sur les registres de l'état civil et, le cas échéant, de changer les noms et prénoms ».

« *Art. 13.* — Le bénéfice de la naturalisation peut toujours être retiré à son bénéficiaire, s'il apparaît, au cours des deux (2) années suivant la publication du décret de naturalisation au *Journal officiel* de la République algérienne démocratique et populaire, qu'il ne remplissait pas les conditions prévues par la loi ou que la naturalisation a été obtenue par des moyens frauduleux.

Le retrait a lieu dans les mêmes formes que l'octroi de la naturalisation. Cependant, l'intéressé, dûment averti, a la faculté, dans un délai deux (2) mois à compter de l'avertissement, de produire ses moyens de défense.

Lorsque la validité des actes passés antérieurement à la publication de la décision de retrait était subordonnée à la possession par l'intéressé de la qualité d'Algérien, cette validité ne peut être contestée pour le motif que l'intéressé n'a pas acquis la nationalité algérienne. »

Art. 6. — *Les articles 17, 18, 20, 21, 22, 24, 25, 26 et 27 de l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970, susvisée, sont modifiés et rédigés comme suit :*

« Art. 17. — Effets collectifs : les enfants mineurs d'une personne qui acquiert la nationalité algérienne, en vertu de l'article 10 de la présente loi, deviennent algériens en même temps que leur parent.

Cependant, ils ont la faculté de renoncer à la nationalité algérienne dans un délai de deux (2) ans à compter de leur majorité ».

« Art. 18. — Perd la nationalité algérienne :

1 — L'Algérien qui a acquis volontairement à l'étranger une nationalité étrangère et qui est autorisé par décret à renoncer à la nationalité algérienne,

2 — L'Algérien, même mineur, qui ayant une nationalité étrangère d'origine et qui est autorisé par décret à renoncer à la nationalité algérienne,

3 — La femme algérienne qui, épousant un étranger, acquiert effectivement du fait de son mariage la nationalité de son mari et a été autorisée par décret à renoncer à la nationalité algérienne,

4 — L'Algérien qui déclare répudier la nationalité algérienne dans le cas visé à l'article 17, alinéa 2, ci-dessus ».

« Art. 20. — La perte de la nationalité prend effet :

1 — Dans les cas prévus aux paragraphes 1, 2 et 3 de l'article 18, ci-dessus, à compter de la publication au *Journal officiel* de la République algérienne démocratique et populaire, du décret qui autorise l'intéressé à renoncer à la nationalité algérienne.

2 — Dans le cas prévu au paragraphe 4 de l'article 18, ci-dessus, à compter du jour où a pris date la demande souscrite valablement par l'intéressé et adressée au ministre de la justice ».

« Art. 21. — L'effet de la perte de la nationalité algérienne, dans les cas prévus à l'article 18, ci-dessus, ne s'étend pas aux enfants mineurs ».

« Art. 22. — Toute personne qui a acquis la nationalité algérienne peut en être déchue :

1 — Si elle est condamnée pour un acte qualifié de crime ou délit portant atteinte aux intérêts fondamentaux de l'Algérie.

2 — Si elle est condamnée, en Algérie ou à l'étranger, pour un acte qualifié de crime, à une peine de plus de cinq (5) ans d'emprisonnement.

3 — Si elle a accompli, au profit d'une partie étrangère, des actes incompatibles avec la qualité d'Algérien ou préjudiciables aux intérêts de l'Etat algérien.

La déchéance n'est encourue que si les faits reprochés à l'intéressé se sont produits pendant un délai de dix (10) ans, à compter de la date d'acquisition de la nationalité algérienne.

Elle ne peut être prononcée que dans un délai de cinq (5) ans à compter de la date desdits faits ».

« Art. 24. — La déchéance ne peut être étendue au conjoint et aux enfants mineurs de l'intéressé.

Elle peut, toutefois, être étendue aux enfants, si elle l'est également à leurs parents ».

« Art. 25. — Les demandes d'acquisition, de renonciation ou de réintégration de la nationalité algérienne sont adressées au ministre de la justice, accompagnées des actes, documents et pièces établissant que les conditions légales requises sont remplies ».

« Art. 26. — Si les conditions légales ne sont pas remplies, le ministre de la justice déclare la demande irrecevable par décision motivée qui est notifiée à l'intéressé.

Même si les conditions légales sont remplies, le ministre de la justice peut, par arrêté notifié à l'intéressé, prononcer le rejet de la demande ».

« Art. 27. — A la demande expresse de l'intéressé, le décret d'acquisition de la nationalité algérienne prévu à l'article 9 bis de la présente loi, peut porter changement des nom et prénoms de ce dernier.

Sur ordre du ministère public, l'officier d'état civil est chargé de transcrire sur les registres de l'état civil, les mentions relatives à l'acquisition de la nationalité et, le cas échéant, de changer les noms et prénoms ».

Art. 7. — *L'article 32* de l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970, susvisée, est modifié et complété et rédigé comme suit :

« Art. 32. — Lorsque la nationalité algérienne est revendiquée à titre de nationalité d'origine, elle peut être prouvée par la filiation découlant de deux ascendants en ligne paternelle ou maternelle, nés en Algérie et y ayant joui du statut musulman.

Elle peut également être prouvée par tous moyens notamment par la possession d'état.

La possession d'état de national algérien résulte d'un ensemble de faits publics notoires et non équivoques établissant que l'intéressé et ses parents se sont comportés comme des Algériens et ont été considérés comme tels, tant par les autorités publiques que par les particuliers.

Les dispositions qui précèdent ne portent pas atteinte aux droits résultant de l'acquisition de la nationalité algérienne par le mariage.

La preuve de la nationalité algérienne de l'enfant né en Algérie, de père inconnu et d'une mère dont seul le nom est indiqué sur son acte de naissance sans autre mention pouvant prouver la nationalité de celle-ci, est établie par son acte de naissance et par une attestation délivrée par les services compétents.

Art. 8. — *Les articles 33, 35, 36, 37, 38, 39 et 40* de l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970, susvisée, sont modifiés, complétés et rédigés comme suit :

« Art. 33. — L'acquisition de la nationalité algérienne est prouvée par l'ampliation du décret.

Dans le cas où la nationalité algérienne dérive d'un traité, la preuve doit en être faite conformément à ce traité ».

« Art. 35. — La perte de la nationalité algérienne s'établit dans les cas prévus aux paragraphes 1, 2 et 3 de l'article 18, ci-dessus, par l'ampliation du décret.

Lorsque la perte résulte de la renonciation à la nationalité visée à l'article 17, ci-dessus, la preuve en est faite par la production d'une attestation délivrée par le ministre de la justice, constatant que la déclaration de répudiation a été valablement souscrite.

La déchéance de la nationalité algérienne s'établit par l'ampliation du décret ».

« Art. 36. — En tout état de cause, la preuve qu'une personne a ou n'a pas la nationalité algérienne peut être faite par la production d'une expédition de la décision de justice, qui, à titre principal, a tranché définitivement la question ».

« Art. 37. — Les tribunaux sont seuls compétents pour connaître des contestations sur la nationalité algérienne.

Le ministère public est partie principale dans toutes les instances tendant à l'application des dispositions de la présente loi.

Lorsque de telles contestations sont soulevées par voie d'exception devant d'autres juridictions, celles-ci doivent surseoir à statuer jusqu'à leur solution par le tribunal territorialement compétent qui devra être saisi, dans le mois de la décision de sursis, par la partie qui conteste la nationalité ; faute de quoi, il sera passé outre à l'exception.

Les jugements relatifs aux contestations sur la nationalité algérienne sont susceptibles d'appel.

Lorsqu'à l'occasion d'un litige, il y a lieu à une interprétation de dispositions de conventions internationales relatives à la nationalité, cette interprétation doit être demandée par le ministère public au ministère des affaires étrangères.

L'interprétation ainsi donnée s'impose aux tribunaux ».

« Art. 38. — Toute personne peut intenter une action ayant pour objet principal de faire juger qu'elle a ou n'a pas la nationalité algérienne. L'action est alors dirigée contre le ministère public, sans préjudice du droit d'intervention des tiers intéressés.

Le ministère public a seul qualité pour intenter, contre toute personne, une action dont l'objet principal est d'établir si le défendeur a ou n'a pas la nationalité algérienne. Il est tenu d'agir s'il en est requis par l'une des autorités publiques ».

« Art. 39. — Les contestations en matière de nationalité sont instruites et jugées suivant les règles de la procédure ordinaire.

Lorsque la requête émane d'un particulier, le ministère public doit notifier une copie au ministre de la justice ».

« Art. 40. — Les jugements et arrêts définitifs rendus en matière de nationalité dans les conditions prévues aux articles 37, 38 et 39, ci-dessus, sont publiés dans un des quotidiens nationaux et affichés au tableau des annonces du tribunal compétent ».

Art. 9. — Les articles 3, 9, 16, 19, 28 et 30 de l'ordonnance n° 70-86 du 15 décembre 1970, susvisée, sont abrogés.

Art. 10. — La présente ordonnance sera publiée au *Journal officiel* de la République algérienne démocratique et populaire.

Fait à Alger, le 18 Moharram 1426 correspondant au 27 février 2005.

Abdelaziz BOUTEFLIKA.

Anexo 2. Dahir n° 1-58-250 (21 safar 1378) portant Code de la nationalité marocaine (B.O. 12 septembre 1958).

Chapitre Premier : Dispositions Générales

Article Premier : Sources du droit en matière de nationalité : Les dispositions relatives à la nationalité marocaine sont fixées par la loi et, éventuellement, par les traités ou accords internationaux ratifiés et publiés.

Les dispositions des traités ou accords internationaux ratifiés et publiés prévalent sur celles de la loi interne.

Article 2 : Application dans le temps des dispositions relatives à la nationalité : Les dispositions nouvelles relatives à l'attribution de la nationalité marocaine comme nationalité d'origine s'appliquent aux personnes nées avant la date de mise en vigueur de ces dispositions et qui, à cette date, n'avaient pas encore atteint leur majorité.

Cette application ne porte cependant pas atteinte à la validité des actes passés par les intéressés sur le fondement des lois antérieures, ni aux droits acquis par des tiers sur le fondement des mêmes lois.

Les conditions d'acquisition ou de perte de la nationalité marocaine sont régies par la loi en vigueur à la date des faits ou des actes propres à entraîner cette acquisition ou cette perte.

Article 3 :(modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Nationalité et code de la famille

Le champ d'application du code de la famille est fixé, en sa relation avec la nationalité, conformément aux dispositions de l'article 2 de la loi n° 70-03 portant code de la famille promulguée par le dahir n°1-04-22 du 12 hija 1424 (3 février 2004).

Article 4 :(modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Age de la majorité et fixation des délais

Est majeure, au sens du présent code, toute personne ayant atteint l'âge de dix-huit ans grégoriens révolus.

Tous les délais prévus au Code se calculent suivant le calendrier grégorien(1).

(1) L'âge de la majorité légale est fixé à dix-huit années grégoriennes révolues, par la loi n° 63-02 promulguée par D. n° 1-03-81 du 24 mars 2003 - 20 moharrem 1424 ; (B.O. du 3 avril 2003) modifiant l'art. 137 du livre IV du code du statut personnel (Moudaouana) ;

Article 5 : Définition de l'expression " au Maroc " : Au sens du présent Code, l'expression " au Maroc " s'entend de tout le territoire marocain, des eaux territoriales marocaines, des navires et aéronefs de nationalité marocaine

Chapitre II : De la nationalité d'origine

Article 6 :(modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Nationalité par la filiation parentale ou par la filiation paternelle
Est Marocain, l'enfant né d'un père marocain ou d'une mère marocaine.

Dispositions transitoires

Les nouvelles dispositions en matière d'attribution de la nationalité marocaine, en vertu du présent article, par la naissance d'une mère marocaine, sont appliquées à toutes les personnes nées avant la date de publication de la présente loi.

Article 7 :(modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Nationalité par la naissance au Maroc

Est Marocain, l'enfant né au Maroc de parents inconnus.

Toutefois, l'enfant né au Maroc de parents inconnus sera réputé n'avoir jamais été Marocain si, au cours de sa minorité, sa filiation est établie à l'égard d'un étranger et s'il a, conformément à la loi nationale de cet étranger, la nationalité de celui-ci. L'enfant de parents inconnus trouvé au Maroc est présumé, jusqu'à preuve du contraire, né au Maroc.

Article 8 :(modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Dispositions communes

La filiation paternelle ou la filiation parentale de l'enfant n'a d'effet sur la nationalité de celui-ci que si elle est établie avant qu'il n'atteigne l'âge de sa majorité.

La filiation paternelle ou la filiation parentale doit être établie conformément aux prescriptions régissant le statut personnel de l'ascendant, source du droit à la nationalité.

L'enfant qui est Marocain en vertu des articles 6 et 7 ci-dessus est réputé avoir été Marocain dès sa naissance, même si l'existence des conditions requises par la loi pour l'attribution de la nationalité marocaine n'est établie que postérieurement à sa naissance.

Toutefois, l'attribution de la qualité de Marocain dès la naissance ainsi que le retrait de cette qualité en vertu des dispositions du paragraphe 2 de l'article 7 ne portent pas atteinte à la validité des actes passés par l'intéressé ni aux droits requis par des tiers sur le fondement de la nationalité apparente antérieurement possédée par l'enfant.

Chapitre III : De l'acquisition de la nationalité marocaine

Section première : Acquisition par le bienfait de la loi

Article 9 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I

1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). 1 - Acquisition de la nationalité marocaine par la naissance et la résidence au Maroc :

Sauf opposition du ministre de la justice conformément aux articles 26 et 27 du présent dahir, acquiert la nationalité marocaine si, dans les deux ans précédant sa majorité, il déclare vouloir acquérir cette

nationalité, tout enfant né au Maroc de parents étrangers qui y sont eux-mêmes nés postérieurement à la mise en vigueur du présent dahir, à condition d'avoir une résidence habituelle et régulière au Maroc.

Sauf opposition du ministre de la justice conformément aux articles 26 et 27, acquiert la nationalité marocaine, si elle déclare opter pour celle-ci, toute personne née au Maroc de parents étrangers et ayant une résidence habituelle et régulière au Maroc, dont le père lui-même est né au Maroc, lorsque ce dernier se rattache à un pays dont la fraction majoritaire de la population est constituée par une communauté ayant pour langue l'arabe ou pour religion l'islam et appartenant à cette communauté.

Dispositions transitoires

Toutefois, les personnes, nées au Maroc de parents étrangers, qui y sont eux-mêmes nés, visées au § 1 du présent article âgées de 18 à 20 ans à la date d'entrée en vigueur de la présente loi, disposent d'un délai d'un an à compter de cette date pour demander l'acquisition de la nationalité marocaine.

2 - Acquisition de la nationalité marocaine par la Kafala (prise en charge) :

Sauf opposition du ministre de la justice conformément aux articles 26 et 27 du présent code, toute personne de nationalité marocaine ayant pendant plus de cinq années, la kafala (la prise en charge) d'un enfant né en dehors du Maroc de parents inconnus, peut présenter une déclaration aux fins d'acquisition de la nationalité marocaine par l'enfant.

Sauf opposition du ministre de la justice conformément auxdits articles, l'enfant soumis à la Kafala, répondant aux conditions ci-dessus et dont le Kafil n'a pas présenté de déclaration après la fin des cinq années, peut présenter personnellement sa déclaration aux fins d'acquisition de la nationalité marocaine durant les deux années précédant sa majorité.

Article 10 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Acquisition de la nationalité marocaine par le mariage

La femme étrangère qui a épousé un Marocain peut, après une résidence habituelle et régulière au Maroc du ménage depuis cinq ans au moins, souscrire, pendant la relation conjugale, une déclaration adressée au ministre de la justice, en vue d'acquérir la nationalité marocaine. La fin de la relation conjugale n'a aucun effet sur la déclaration qu'elle a déposée avant ladite fin.

Le ministre de la justice statue sur la déclaration dans un délai d'un an à compter de la date de son dépôt. Le fait de ne pas statuer dans ledit délai vaut opposition.

L'acquisition de la nationalité prend effet à compter de la date du dépôt de la déclaration. Demeurent néanmoins valables les actes passés conformément à la loi nationale antérieure de l'intéressée avant l'approbation du ministre de la justice.

La femme étrangère qui a épousé un Marocain antérieurement à la date de mise en vigueur du présent Code pourra acquérir la nationalité marocaine dans les mêmes conditions que celles fixées par l'alinéa ci-dessus, lorsque le mariage qu'elle a contracté n'a été ni annulé, ni dissous au moment de la souscription de la déclaration.

Section 2 : Naturalisation

Article 11 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Conditions de la naturalisation

Sous réserve des exceptions prévues à l'article 12, l'étranger qui formule la demande d'acquisition de la nationalité marocaine par la naturalisation doit justifier qu'il remplit les conditions fixées ci-après:

1° - avoir une résidence habituelle et régulière au Maroc pendant les cinq années précédant le dépôt de sa demande, et résider au Maroc jusqu'à ce qu'il soit statué sur cette demande ;

2° - être majeur au moment du dépôt de la demande ;

3° - être sain de corps et d'esprit ;

4° - être de bonne conduite et de bonnes mœurs et ne pas avoir fait l'objet de condamnation pour :

- crime ;

- délit infamant ;

- actes constituant une infraction de terrorisme ;

- actes contraires aux lois de la résidence légale au Maroc ;

- ou actes entraînant la déchéance de la capacité commerciale. Non effacés dans tous les cas par la réhabilitation ;

5° - justifier d'une connaissance suffisante de la langue arabe ;

6° - justifier de moyens d'existence suffisants.

Est créée une commission chargée de statuer sur les demandes de naturalisation, dont la composition et les modalités de fonctionnement sont fixées par l'administration.

Article 12 :(modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I

1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Dérogations

Peut-être naturalisé, nonobstant la condition prévue au paragraphe. 3 de l'article 11, l'étranger dont l'infirmité ou la maladie a été contractée au service ou dans l'intérêt du Maroc. Peut-être naturalisé nonobstant les conditions prévues aux paragraphes 1, 3, 5 et 6 de l'article 11, l'étranger qui a rendu des services exceptionnels au Maroc ou dont la naturalisation présente un intérêt exceptionnel pour le Maroc.

Article 13 : Acte de naturalisation : La naturalisation est accordée par dahir, dans les cas prévus à l'article 12. Elle est accordée par décret pris en Conseil de cabinet dans les autres cas.

L'acte de naturalisation pourra, à la demande de l'intéressé, modifier les nom et prénoms de ce dernier.

Sur simple production de l'acte de naturalisation par l'intéressé, l'officier de l'état civil rectifie sur ses registres les mentions du ou des actes, relatives à la naturalisation et, éventuellement, aux nom et prénoms du naturalisé.

Article 14 : Retrait de l'acte de naturalisation : Lorsqu'il apparaît postérieurement à la signature de l'acte de naturalisation que l'intéressé ne remplissait pas les conditions requises par la loi pour pouvoir être naturalisé, l'acte de naturalisation peut être rapporté par décision motivée, dans la même forme que celle en laquelle il est intervenu et dans le délai d'un an à partir du jour de sa publication.

Lorsque l'étranger a sciemment fait une fausse déclaration, présenté une pièce contenant une assertion mensongère ou erronée ou employé des manœuvres frauduleuses à l'effet d'obtenir la naturalisation, l'acte peut être rapporté dans la même forme que celle en laquelle il est intervenu.

L'intéressé, dûment averti, a la faculté de produire des pièces et mémoires dans le délai de trois mois à compter du jour où il a été invité à le faire. Lorsque la validité des actes passés antérieurement à la publication de la décision de retrait était subordonnée à la possession par l'intéressé de la qualité de Marocain, cette validité ne peut être contestée pour le motif que l'intéressé n'a pas acquis la nationalité marocaine.

Section 3 : Réintégration

Article 15 : La réintégration dans la nationalité marocaine peut être accordée par décret à toute personne qui, ayant possédé cette nationalité comme nationalité d'origine, en fait la demande.

Sont applicables en matière de réintégration, les dispositions prévues à l'article 14 du présent code.

Section 4 : Effets de l'Acquisition

Article 16 : Effet individuel : La personne qui a acquis la nationalité marocaine jouit, à dater du jour de cette acquisition, de tous les droits attachés à la qualité de Marocain, sous réserve des incapacités prévues à l'article 17 du présent Code ou dans les lois spéciales.

Article 17 : Incapacités spéciales au naturalisé : L'étranger naturalisé est soumis aux incapacités suivantes pendant un délai de cinq ans : Il ne peut être investi de fonctions publiques ou de mandats électifs pour l'exercice desquels la qualité de Marocain est nécessaire ; Il ne peut être électeur lorsque la qualité de Marocain est exigée pour l'inscription sur les listes électorales.

Il peut être relevé en tout ou partie des incapacités prévues ci-dessus, par dahir ou par décret pris en conseil de cabinet, suivant que la naturalisation a été accordée par dahir ou par décret.

Article 18 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Effet collectif

Les enfants mineurs de personnes qui acquièrent la nationalité marocaine en vertu de l'article 9 du présent Code deviennent Marocains en même temps que leur auteur.

Les enfants mineurs non mariés de la personne réintégrée, lorsqu'ils demeurent effectivement avec cette dernière, recouvrent ou acquièrent de plein droit la nationalité marocaine.

L'acte de naturalisation peut accorder la nationalité marocaine aux enfants mineurs non mariés de l'étranger naturalisé. Toutefois, les enfants mineurs naturalisés qui étaient âgés de seize ans au moins lors de leur naturalisation ont la faculté de renoncer à la nationalité marocaine entre leur dixhuitième et leur vingtième année.

Chapitre IV : De la perte de la nationalité et de la déchéance (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007).

Section première : Perte

Article 19 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Cas de perte

Perd la nationalité marocaine :

1° le Marocain majeur qui a acquis volontairement à l'étranger une nationalité étrangère et est autorisé par décret à renoncer à la nationalité marocaine ;

2° le Marocain, même mineur, qui, ayant une nationalité étrangère d'origine, est autorisé par décret à renoncer à la nationalité marocaine ;

3° - la femme marocaine qui épousant un étranger, acquiert, du fait de son mariage, la nationalité du mari et a été autorisée par décret préalablement à la conclusion du mariage, à renoncer à la nationalité marocaine ;

4° le Marocain qui déclare répudier la nationalité marocaine dans le cas visé à l'article 18 du présent code ;

5° - le Marocain qui, remplissant une mission ou occupant un emploi dans un service public d'un Etat étranger ou dans une armée étrangère, le conserve plus de six mois après l'injonction qui lui aura été faite par le gouvernement marocain de le résigner, lorsque ladite mission ou emploi est contraire à l'intérêt national.

L'enfant issu d'un mariage mixte et considéré marocain du fait de sa naissance d'une mère marocaine peut exprimer sa volonté de conserver uniquement la nationalité de l'un de ses parents par déclaration présentée au ministre de la justice entre sa dix-huitième et sa vingtième année.

La mère marocaine d'un enfant issu d'un mariage mixte, considéré marocain du fait de sa naissance d'une mère marocaine peut, avant la majorité de l'enfant, exprimer, par déclaration présentée au ministre de la justice, sa volonté pour que celui-ci conserve la nationalité de l'un de ses parents.

L'intéressé peut demander de renoncer à la déclaration de sa mère aux fins de conserver la nationalité de l'un de ses parents et ce, par déclaration présentée au ministre de la justice entre sa dix-huitième et sa vingtième année.

La conservation de la nationalité prend effet à compter de la date de la déclaration présentée valablement par l'intéressé ou par sa mère.

Article 20 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Date d'effet de la perte

La perte de la nationalité marocaine prend effet à compter de :

1° - la date de la publication du décret qui autorise l'intéressé à renoncer à la nationalité marocaine, pour :

- le Marocain majeur qui a acquis volontairement à l'étranger une nationalité étrangère ;

- le Marocain, même mineur, ayant une nationalité étrangère d'origine ;

- le Marocain qui, remplissant une mission ou occupant un emploi dans un service public d'un Etat étranger ou dans une armée étrangère, le conserve plus de six mois après l'injonction qui lui aura été faite par le gouvernement marocain de le résigner, lorsque ladite mission ou emploi est contraire à l'intérêt national ;

Le décret de perte de la nationalité ne peut intervenir, pour la personne qui remplit une mission ou occupe un emploi dans un service public d'un Etat étranger ou dans une année étrangère, que six mois

après l'injonction qui lui a été faite par le gouvernement marocain de le résigner, et à la condition qu'il ait été mis à même de présenter ses observations.

Ce décret est annulé s'il est établi que l'intéressé a été, au cours du délai accordé, dans l'impossibilité de résigner sa mission ou son emploi à l'étranger ;

2°- la date de la conclusion de l'acte de mariage pour la femme marocaine qui acquiert la nationalité de son mari étranger par le mariage ;

3°- la date de la déclaration souscrite valablement par l'intéressé et adressée au ministre de la justice, pour la personne qui acquiert la nationalité marocaine conjointement avec l'un de ses parents en vertu du même acte de naturalisation et qui était âgé de 16 ans au moins lors de sa naturalisation.

Article 21 : Effet collectif de la perte : La perte de la nationalité marocaine étend de plein droit ses effets aux enfants mineurs non mariés de l'intéressé, lorsqu'ils demeurent effectivement avec ce dernier, dans les cas prévus aux paragraphes 1°, 2° et 4° de l'article 19 ci-dessus.

Dans le cas prévu au paragraphe 5° de l'article 19 précité, la perte ne s'étend à ces enfants que si le décret le prévoit expressément.

Section 2 : Déchéance

Article 22 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Cas de déchéance

Toute personne qui a acquis la nationalité marocaine peut en être déchue :

1° - si elle est condamnée :

- soit pour attentat ou offense contre le Souverain ou les membres de la famille royale ;
- soit pour un acte qualifié crime ou délit contre la sûreté intérieure ou extérieure de l'Etat ;
- soit pour acte constituant une infraction de terrorisme ;
- soit pour acte qualifié crime, à une peine de plus de cinq ans de réclusion ;

2° si elle s'est soustraite à ses obligations militaires ;

3° si elle a accompli au profit d'un Etat étranger des actes incompatibles avec la qualité de Marocain ou préjudiciables aux intérêts du Maroc.

La déchéance n'est encourue pour l'un des faits reprochés à l'intéressé et visés ci-dessus, que si ce fait s'est produit dans un délai de dix ans à compter de la date de l'acquisition de la nationalité marocaine.

Elle ne peut être prononcée que dans le délai de cinq ans à compter de la date du jugement.

Article 23 : Procédure de déchéance : La déchéance est prononcée par dahir lorsque la nationalité marocaine a été conférée par dahir.

Dans tous les autres cas, elle est prononcée par décret pris en Conseil de cabinet.

La déchéance ne peut être prononcée qu'après que l'intéressé a été informé de la mesure envisagée contre lui et mis à même de présenter ses observations.

Article 24 : Effet collectif de la déchéance : La déchéance peut être étendue à la femme et aux enfants mineurs de l'intéressé à condition qu'ils soient d'origine étrangère et qu'ils aient conservé une nationalité étrangère.

Elle ne peut, toutefois, être étendue aux enfants mineurs non mariés si elle ne l'est également à la mère.

Chapitre V : Formalités Administratives

Article 25 : Dépôt des demandes et déclarations : Les demandes et déclarations faites en vue d'acquérir, de perdre ou de répudier la nationalité marocaine, ainsi que les demandes de réintégration, sont adressées au ministre de la justice. Y sont joints les titres, pièces et documents de nature :

- a) à établir que la demande ou la déclaration satisfait aux conditions exigées par la loi ;
- b) à permettre d'apprécier si la faveur sollicitée est justifiée au point de vue national.

Lorsque l'auteur de la demande ou de la déclaration réside à l'étranger, il peut l'adresser aux agents diplomatiques ou consulaires du Maroc.

Les demandes et déclarations prennent date du jour indiqué sur le récépissé délivré par l'autorité qualifiée pour les recevoir ou figurant sur l'accusé de réception postal.

Article 26 : Irrecevabilité. Rejet et opposition : Si les conditions légales ne sont pas remplies, le ministre de la justice déclare la demande ou la déclaration irrecevable par une décision motivée qui est notifiée à l'intéressé.

Si les conditions légales sont remplies, le ministre de la justice peut, par une décision qui est notifiée à l'intéressé, prononcer le rejet de la demande ou faire opposition à la déclaration dans les cas où cette dernière faculté lui est reconnue.

Article 27 : (Complété par les deux alinéas suivants, D. 10 août 1960 - 16 safar 1380, modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Délai de l'examen de la déclaration

Le ministre de la justice statue sur les déclarations qui lui ont été adressées dans un délai d'un an à compter du jour où ces déclarations ont pris date. A défaut, le silence au cours du délai vaut opposition.

Article 28 : Contestation de la validité d'une déclaration : La validité d'une déclaration ayant fait l'objet d'un acquiescement explicite ou implicite peut être contesté par le ministère public ou par toute personne intéressée, devant le tribunal d'instance. En cas de contestation, le ministère public doit être mis en cause.

L'action en contestation de validité d'une déclaration se prescrit par cinq ans à compter du jour où cette déclaration a pris date.

Article 29 : Publicité : Les dahirs et décrets pris en matière de nationalité sont publiés au Bulletin officiel. Ils produisent effet, à l'égard de l'intéressé et des tiers, à compter de leur publication.

Chapitre VI : De la preuve et des procédures judiciaires (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007).

Section Première : Preuve

Article 30 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Charge de la preuve

La charge de la preuve en matière de nationalité, devant les tribunaux de première instance incombe à celui qui, par voie d'action ou d'exception, prétend que lui-même ou une autre personne a ou n'a pas la nationalité marocaine.

Article 31 : Preuve de la nationalité d'origine : Lorsque la nationalité marocaine est revendiquée à titre de nationalité d'origine, elle peut être prouvée par tous moyens et, notamment, par possession d'état.

La possession d'état de national marocain résulte d'un ensemble de faits publics, notoires et non équivoques, établissant que l'intéressé et ses parents se sont comportés comme des Marocains et ont été regardés comme tels tant par les autorités publiques que par les particuliers.

Article 32 : Preuve de la nationalité acquise : Dans le cas où l'acquisition de la nationalité marocaine résulte d'un dahir ou d'un décret, la preuve de la nationalité marocaine doit être faite par la production de l'amplication ou d'une copie officielle, délivrée par le ministre de la justice, du dahir ou du décret qui l'a conférée. Dans le cas où l'acquisition de la nationalité marocaine résulte d'un traité, la preuve doit être faite en conformité de ce traité.

Article 33 : Certificat de nationalité : La preuve de la nationalité peut être faite par la production d'une attestation de nationalité marocaine délivrée par le ministre de la justice ou par les autorités judiciaires ou administratives désignées par lui à cet effet.

Article 34 : Preuve de la perte et de la déchéance : La perte de la nationalité marocaine s'établit dans les cas prévus aux paragraphes 1°, 2°, 3° et 5° de l'article 19 par la production de l'acte ou d'une copie officielle de l'acte d'où la perte est résultée.

Lorsque la perte de la nationalité marocaine résulte d'une déclaration de répudiation dans le cas prévu à l'article 18 ci-dessus, la preuve en est faite par production d'une attestation délivrée par le ministre de la justice, constatant que la déclaration de répudiation a été valablement souscrite.

La déchéance de la nationalité marocaine s'établit par la production de l'acte ou d'une copie officielle de l'acte qui l'a prononcée.

Article 35 : Preuve judiciaire : En tout état de cause, la preuve qu'une personne a ou n'a pas la nationalité marocaine peut être faite par la production d'une expédition de la décision judiciaire qui, à titre principal, a tranché définitivement la question.

Section 2 : Contentieux

Article 36 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Compétence

Sont compétents pour connaître des contestations sur la nationalité, les tribunaux de première instance institués par le dahir portant loi n° 1-74-338 du 24 joumada II 1394 (15 juillet 1974) relatif à l'organisation judiciaire du Royaume, tel qu'il a été modifié et complété.

La Cour suprême et les tribunaux administratifs, chacun selon le domaine de sa compétence, statuent, en vertu de la loi n° 41-90 instituant des tribunaux administratifs promulguée par le dahir n° 1-91-

225 du 22 rabii I 1414 (10 septembre 1993), sur les recours en annulation contre les décisions administratives relatives à la nationalité.

Lorsqu'à l'occasion d'un litige, il y a lieu à interprétation de dispositions de conventions internationales relatives à la nationalité, cette interprétation doit être demandée par le ministère public, à la requête du tribunal saisi, au ministre des affaires étrangères.

L'interprétation donnée par ce ministre s'impose aux tribunaux. Elle est publiée au Bulletin officiel.

Article 37 : Exception préjudicielle : L'exception de nationalité est d'ordre public. Elle constitue devant toute juridiction autre que les juridictions visées à l'alinéa 1° de l'article 36 ci-dessus, une question préjudicielle qui oblige le juge à surseoir jusqu'à ce que la question ait été tranchée selon la procédure réglée par les articles 38 à 42 ci-après.

Devant les tribunaux criminels ordinaires, l'exception de nationalité ne peut être soulevée que devant la juridiction d'instruction.

Article 38 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Compétence territoriale

L'action en reconnaissance ou en dénégation de nationalité doit être portée devant le tribunal de première instance du lieu de résidence de la personne dont la nationalité est en cause.

A défaut de résidence au Maroc, elle est portée devant le tribunal de première instance de Rabat.

Article 39 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Action principale

Toute personne qui prétend avoir ou ne pas avoir la nationalité marocaine a le droit d'intenter une action.

Son action doit être dirigée contre le ministère public qui a seul qualité pour défendre à l'instance, sans préjudice du droit d'intervention des tiers intéressés.

Le ministère public a seul qualité pour intenter contre toute personne une action dont l'objet principal et direct est d'établir si le défendeur a ou n'a pas la nationalité marocaine. Il est tenu d'agir, s'il en est requis, par une administration publique.

Article 40 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Action sur renvoi

Les tribunaux de première instance connaissent des actions en matière de nationalité sur renvoi, soit à la demande du ministère public, soit à la demande de l'une des parties dans les conditions indiquées ci-dessous :

Le ministère public est tenu d'agir s'il en est requis par une juridiction qui a sursis à statuer sur l'action dont elle est saisie, conformément au cas prévu par l'article 37.

La partie concernée peut agir si, ayant soulevé l'exception de nationalité devant la juridiction saisie de l'action principale, cette juridiction a, sur sa demande, sursis à statuer.

Dans l'un et l'autre cas, la juridiction qui a sursis à statuer fixe au ministère public ou à la partie concernée un délai d'un mois au maximum pour engager, sur l'exception, l'action nécessaire.

Passé le délai d'un mois imparti sans que le ministère public ou la partie ait engagé l'action prescrite, la juridiction saisie passe outre et tranche la question de nationalité en même temps que l'action principale.

La partie qui conteste l'attribution de la nationalité doit mettre en cause, en même temps que la personne dont la nationalité donne lieu à contestation, le ministère public.

Article 41 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Action incidente

Lorsqu'une question de nationalité est posée à titre incident entre parties privées devant le tribunal d'instance, le ministère public doit toujours être mis en cause et être entendu en ses conclusions écrites.

Article 42 : (modifié par la loi n° 62-06 promulguée par le dahir n° 1-07-80 du 23 mars 2007 - 3 rabii I 1428 ; B.O. n° 5514 du 5 avril 2007). Procédure

Les contestations en matière de nationalité sont instruites. Quand la requête émane d'un particulier, elle est notifiée en double exemplaire, au ministère public qui doit en faire parvenir une copie au ministère de la justice.

Le ministère public est tenu de conclure dans le délai de trois mois. Après le dépôt des conclusions, ou à l'expiration du délai de trois mois, il est statué au vu des pièces fournies par le demandeur.

Article 43 : Autorité de la chose jugée : Toutes les décisions définitives rendues en matière de nationalité dans les conditions visées aux articles 36 à 42 ont, à l'égard de tous, l'autorité de la chose jugée.

La reconnaissance ou la dénégation de la nationalité marocaine à la personne intéressée ne pourra plus faire l'objet d'un autre débat judiciaire, sous réserve des cas de rétractation prévus par le Code de procédure civile.

Chapitre VII : Dispositions Transitoires Exceptionnelles et d'Application

Article 44 : Mesures transitoires : Sauf opposition du ministre de la justice, conformément aux articles 26 et 27 ci-dessus, les personnes nées avant la publication du présent Code et à qui la nationalité marocaine est attribuée en vertu de l'article 7 dudit Code, pourront décliner cette nationalité par une déclaration faite au ministère de la justice au plus tard dans l'année de la mise en vigueur du présent Code.

Les personnes visées au paragraphe 1° de l'article 9 et ayant plus de vingt ans à la date de l'entrée en vigueur du présent Code, disposent d'un délai d'un an, à compter de cette date, pour demander à acquérir la nationalité marocaine.

Article 45 : Dispositions exceptionnelles : Sauf opposition du ministre de la justice conformément aux articles 26 et 27 ci-dessus, toute personne originaire d'un pays dont la fraction majoritaire de la population est constituée par une communauté ayant pour langue l'arabe ou pour religion l'Islam, et qui appartient à cette communauté, peut, dans le délai d'un an à compter de la date de publication du présent Code, déclarer opter pour la nationalité marocaine si elle réunit les conditions ci-après :

a) avoir son domicile et sa résidence au Maroc à la date de publication du présent Code ;

b) justifier en outre :

- soit d'une résidence habituelle au Maroc, depuis quinze ans au moins ;
- soit de l'exercice pendant dix ans au moins d'une fonction publique dans l'Administration marocaine
- soit, à la fois, d'un mariage, non dissous, avec une Marocaine et d'une résidence au Maroc d'au moins un an.

La nationalité marocaine acquise par le déclarant en vertu des dispositions du présent article s'étend de plein droit à ses enfants mineurs non mariés, ainsi qu'à son conjoint dans le cas où ce dernier ne possédait pas déjà cette nationalité.

Sauf opposition du ministre de la justice, conformément aux articles 26 et 27 ci-dessus, toute personne originaire d'une zone frontalière du Maroc, qui a fixé son domicile et sa résidence sur le territoire marocain, peut déclarer opter pour la nationalité marocaine, dans le délai d'un an à compter de la publication du décret qui fixera les limites des zones frontalières du Maroc.

Article 46 : Le présent Code entrera en vigueur le premier jour du mois qui suivra sa publication au Bulletin officiel.

Doctrine

M- Ali BENJELLOUN, " Le Code de la nationalité marocaine " :

Rev. mar. de droit 1er juin 1959, p. 241 et s.

Pierre GUILHO, " La nationalité marocaine ", éd. Laporte,

Librairie de Médecis, 1961 : " Note sur un conflit de nationalités " : Rev. mar. de droit 1er février 1965, p. 41 (Commentaire arrêt Cour suprême 4 juillet 1962, publié Rev. mar. de droit 1er janvier 1965, p. 20).

Jurisprudence

La nationalité marocaine est déterminée par des règles qui lui sont propres et qui, même antérieurement à la promulgation du Code la concernant, avaient été dégagées par la coutume et la jurisprudence des tribunaux modernes.

Doit donc être infirmée la décision des premiers juges qui, pour statuer sur une question de nationalité marocaine, se sont référés à la loi française. Par application des principes qui, à l'époque de sa majorité (survenue antérieurement à la mise en vigueur du Code de la nationalité), régissaient la nationalité marocaine, l'intimé, fils d'un père Marocain doit être lui-même déclaré Marocain depuis sa naissance, quels que soient le lieu où il est né et la nationalité de sa mère (Rabat 30 janvier 1959 : Gaz. Trib. Maroc 10 avril 1959, p. 40 ; Rev. mar. de droit 1er juin 1959, p. 263 ; infirme Fès 16 juillet 1958 en raison de sa motivation erronée, le confirme uniquement pour les motifs susénoncés).

* * L'exception de nationalité ne peut être soulevée pour la première fois devant la Cour suprême

(Cour sup., Ch. civ., 21 mars 1961 : Rev. mar. de droit 1er juin 1962, p. 726 ; rejet pourvoi ; note P.

Guilho sous arrêt).

* *

Le principe de l'allégeance perpétuelle étant une règle fondamentale et constante du droit interne marocain en matière de nationalité, nul ne peut changer de nationalité sans y avoir été expressément autorisé par le dépositaire de la souveraineté légitime du pays.

Une exception a été portée à ce principe par l'article 15 de la Convention de Madrid du 3 juillet 1880 stipulant que tout sujet marocain naturalisé à l'étranger, qui reviendra au Maroc, aura, après un temps de séjour égal à celui qui aura été régulièrement nécessaire pour obtenir la naturalisation, à opter entre sa soumission entière aux lois de l'Empire ou l'obligation de quitter ce pays.

Conserve donc la nationalité marocaine, l'enfant né à l'étranger d'un père marocain naturalisé à l'étranger mais décédé sans avoir accompli un séjour au Maroc depuis sa naturalisation et sans avoir pu, de ce fait, opter dans les conditions précisées à l'article 15 de la Convention de Madrid (Rabat 2 juin 1964 : Gaz. Trib. Maroc 25 janvier 1965, p. 8 ; infirme Casablanca 31 octobre 1963).

* *

(Article Premier)

Le principe de l'allégeance perpétuelle est un principe de droit interne qui, aux termes de l'article 1er, § 2, du dahir du 6 septembre 1958 portant Code de la nationalité marocaine, ne peut prévaloir sur les dispositions des traités et accords internationaux dûment ratifiés et publiés (Casablanca 31 octobre

1963 : Gaz. Trib. Maroc 10 décembre 1963, p. 125.

* *

(Article. 6 et 7)

Doit être présumé de nationalité marocaine l'individu né au Maroc.

En conséquence, son descendant est Marocain par filiation et prend la nationalité marocaine d'origine

(Rabat 9 mai 1962 : Rev. mar. de droit 1er avril 1964, p. 183).

* *

(Article 30)

La règle de l'article 30 du dahir du 6 septembre 1958, aux termes duquel " la charge de la preuve en matière de nationalité incombe à celui qui, par voie d'action ou d'exception, prétend que lui-même ou une autre personne n'a pas la nationalité marocaine ", doit être écartée lorsque l'exception de nationalité met en jeu la compétence de la juridiction saisie.

Celle-ci statuant d'office et d'ordre public sur sa compétence ratione nationalitatis peut alors rechercher la preuve de la nationalité contestée par tous les moyens et notamment mettre le demandeur en demeure de justifier qu'elle a été saisie à bon droit, ou déduire de son silence qu'il possède la nationalité alléguée par la partie défenderesse (Casablanca 14 février 1963 : Gaz. Trib. Maroc 10 mars 1963, p. 29 ; annule Casablanca 4 mars 1960).